

CONTENIDO

CONTENIDO

Perú, destino natural

AVES

Norte

Lambayeque, Piura y Tumbes

Amazonas y Cajamarca

Cordillera Blanca

Centro

Lima y alrededores

Paracas

Huánuco y Junín

Sur

Nasca y Abancay

Cusco y Machu Picchu

Puerto Maldonado y Madre de Dios

Arequipa y el Valle del Colca

Puno y el Lago Titicaca

PRIMATES

Primates pequeños

Pichicos

Leoncillos

Musmuquis

Tocones

Monos ardilla

Primates medianos

Machines

Huapos

Primates grandes

Cotomonos

Choros

Monos araña

MAMÍFEROS MARINOS

Principales especies

MARIPOSAS

Zonas de interés

FLORES SILVESTRES

Las selvas de Tumbes

El bosque seco

Los Andes

Las lomas

Los bosques de neblina

La selva tropical

Lecturas sugeridas

ORQUÍDEAS

Tumbes y Piura

Amazonas y San Martín

Huánuco y Tingo María

Cordillera Blanca

Valle de Chanchamayo

Machu Picchu

Manu y Tambopata

RECOMENDACIONES

UBICACIÓN Y CLIMAS DEL PERÚ

Perú, Destino Natural

El Perú es, sin duda, uno de los principales destinos internacionales para la observación de la naturaleza. Poseedor del mar más rico del mundo, bosques amazónicos casi inexplorados y la cordillera tropical más alta del planeta, las posibilidades para el desarrollo de la biodiversidad en su territorio son virtualmente ilimitadas. Con algo más del 10% de la totalidad de especies de plantas y animales de la Tierra y una diversidad asombrosa de climas y ecosistemas, el Perú se ha convertido, para los amantes de la vida silvestre, en una suerte de 'Arca de Noé' de los tiempos modernos. Hasta él llegan cada año numerosos aficionados y estudiosos procedentes de todo el globo deseosos de ampliar sus listas de registros, conocer de cerca alguna de las variedades únicas del país.

Además, el país cuenta con diversas carreteras de penetración que permiten el acceso a puntos casi vírgenes a escasas horas de las grandes ciudades; con comunidades campesinas y nativas que atesoran un vasto conocimiento sobre las criaturas que pueblan su espectacular entorno; y con empresas que conocen el terreno y están capaci-

tadas para brindar un servicio eficiente y acorde con las exigencias del mercado internacional.

El turismo de naturaleza representa para el Perú una oportunidad para compartir con el resto del mundo sus gratificantes sorpresas y su innegable encanto. A continuación el lector encontrará una descripción de los principales grupos de especies que el país ofrece a los observadores de la naturaleza, recomendaciones de viaje, información sobre destinos, servicios e instituciones ligadas al tema de su interés.

Las listas de especies que aparecen en esta guía han sido ordenadas en torno a las principales áreas de observación. Ellas no obedecen a consideraciones de carácter estrictamente científico, sino al ánimo de facilitar el acceso de un público amplio a la observación de algunas de las especies endémicas y/o más representativas de cada área. Con el mismo criterio, especies de las que el Perú posee un importante inventario, como reptiles, artrópodos y anfibios, han sido excluidas.



Lomas de Lachay, Lima
Foto: Archivo PromPerú

Aves

El famoso y recientemente desaparecido ornitólogo de campo norteamericano Theodore Parker III afirmaba que “el Perú puede ofrecer a los ‘pajareros’ entusiastas más que ningún otro país en el mundo... Es como ser un niño y visitar una gran tienda de juguetes nuevos y fascinantes”. Y no le faltaba razón.

En efecto, el Perú posee una extraordinaria diversidad ornitológica y nuevas especies son descubiertas cada año en sus bosques de neblina y selvas amazónicas, en sus cordilleras inaccesibles y sus valles interandinos. Hasta hoy, en su territorio se han registrado 1 730 especies (cerca de 20% del total mundial), de las cuales más de 300 son endémicas. Además, el Perú cuenta con el récord mundial de especies por localidad (650 en las proximidades del albergue Explorer’s Inn, en Tambopata) y el récord de especies avistadas en un sólo día (361 en los alrededores de la Estación Biológica de Cocha Cashu, Manu).

Para los observadores de aves o birdwatchers, el Perú es un verdadero paraíso poblado por especies restringidas a hábitats únicos y frágiles; grandes migraciones provenientes de los lugares más distantes del globo; variedades desaparecidas en otros países que abundan en rincones inexplorados; y colosales bandadas que son la base de los ciclos de la vida en el mar, las selvas y los lagos andinos.

Norte

Lambayeque, Piura y Tumbes

Chiclayo es una ciudad bulliciosa y alegre situada a 763 km al norte de Lima, cuyo ritmo diario es marcado por el calor del desierto (la siesta es ley inquebrantable) y la intensa actividad comercial con los pueblos del oriente. Los observadores de aves deben tomar la carretera que conduce a la vecina ciudad de Lambayeque (12 km al norte) y desde allí seguir la antigua carretera Panamericana Norte hacia Olmos. La ruta, que atraviesa un extenso tablazo salpicado de algarrobos (*Prosopis pallida*) y sapotes (*Capparis longifolia*),

incluye localidades como Jayanca y Mocupe, sitios de gran importancia arqueológica.

Aves de Chiclayo-Olmos-Porculla (27 – 2 150 msnm)

El verdadero interés, desde el punto de vista ornitológico, se inicia al tomar en Olmos el desvío hacia Jaén y Bagua, ascendiendo hacia el abra de Porculla (2 000 msnm), el paso cordillerano a menor altura en los Andes peruanos. Los alrededores de Olmos son, además, el hábitat de la pava aliblanca, una especie redescubierta en el Perú hace dos décadas y recuperada de su inminente extinción. A medida que se asciende por la carretera asfaltada los ecosistemas se suceden: bosques secos tropicales, zonas de vegetación arbustiva, bosquetes de altura y, finalmente, el árido valle del Marañón, en las cercanías de Bagua, poblado principalmente por cactáceas.

Cortarrama peruano (*Phytotoma raimondii*)
Chisco o chaucato (*Mimus longicaudatus*)
Gavilancillo de Pearl (*Gampsonyx swainsonii*)
Gavilán de sabana (*Heterospizias meridionalis*)
Hormiguero de Chapman
(*Thamnophilus zarumae*)
Limpiahojas nuca oscura
(*Hylocryptus erythrocephalus*)
Negrito tropical (*Polioptila plumbea*)
Pava aliblanca (*Penelope albipennis*)

Aves de Canchaque-Huancabamba (1 800 – 3 000 msnm)

La ciudad de Piura, ubicada a unas 3 horas al norte de Chiclayo, se encuentra en el límite norte del extenso desierto de Sechura. Es una de las ciudades más importantes de la costa norte y cuenta con todos los servicios para el turista, además de excelentes playas y balnearios. Su acceso es por la carretera Panamericana Norte (980 km de Lima) o por vía aérea. Los aficionados a las aves deben, sin embargo, dirigirse hacia las montañas para encontrar las especies más interesantes de esta región.

Nota: La nomenclatura científica sigue a Parker, Parker & Plenge. 1982. Buteo Books. Las especies endémicas aparecen señaladas con el símbolo •.

La ruta recomendada es la carretera afirmada con destino a Huancabamba (210 km al este de Piura o 5 horas de viaje). Mientras se recorre el serpenteante camino, el viajero verá desaparecer la vegetación del desierto que da paso a un espectacular bosque de altura que alcanza su máxima profusión en los alrededores del abra de Cruz Blanca (3 000 msnm), donde se encuentran bosques de queñual (*Polylepis* sp.), y el valle adyacente al poblado de Canchaque (1 800 msnm). Los alrededores de Huancabamba han sido convertidos a tierras agrícolas pero sobrevive aún una buena porción de bosques.

Colibrí garganta púrpura (*Heliangelus viola*)
Coliespina cara blanca (*Cranioleuca antisimensis*)
Chimango (*Polyborus plancus*)
Hormiguero cabeza gris (*Myrmeciza griseiceps*)
Pava barbuda (*Penelope barbata*)
Picaflor arco iris (*Coeligena iris*)
Quetzal cabeza dorada (*Pharomachrus auriceps*)
Tapaculo grisáceo (*Scytalopus unicolor*)
Urraca turquesa (*Cyanocorax mystacalis*)

Aves de Tumbes

(0 - 900 msnm)

Tumbes es el menor de los departamentos del Perú pero, paradójicamente, uno de los más ricos en diversidad natural. Desde sus playas tropicales hasta sus bosques secos, pasando por manglares y selvas húmedas, este territorio ejerce una gran fascinación en los naturalistas y, por supuesto, en los aficionados a la observación de las aves.

Entre las especies de mayor interés, por su rareza y endemismo, se encuentran las que pueblan las quebradas y zonas de matorrales arbustivos en cercanías a la caleta de Puerto Pizarro. Digna de interés es también la avifauna de la Zona Reservada de Tumbes (500-900 msnm), un pequeño pero bien conservado relicto boscoso ubicado 4 horas al este de la ciudad de Tumbes, en donde se protegen los últimos bosques tropicales del Pacífico y sus especies de flora y fauna silvestre.

Amazilia costeña (*Amazilia amazilia*)
Atrapamoscas castaño (*Myiarchus semirufus*)
Atrapamoscas de agua enmascarado (*Fluvicola nengueta*)
Atrapamoscas de Baird (*Myiodynastes bairdii*)
Atrapamoscas de Tumbes (*Tumbezia salvini*) •
Carpintero de espalda escarlata (*Veniliornis callonotus*)
Chiroca cola amarilla (*Icterus mesomelas*)

Colibrí enano de cola corta (*Myrmia micrura*)
Coliespina de collar (*Synallaxis stictothorax*)
Cucarachero ceja marcada (*Thryothorus superciliosus*)
Chiroca ala blanca (*Icterus graceannae*)
Chisco (*Mimus longicaudatus*)
Choqueco (*Campylorhynchus fasciatus*)
Gavilán plateado (*Leucopternis occidentalis*) •
Gorrión amarillo (*Dendroica petechia*)
Hormiguero de collar (*Sakesphorus bernardi*)
Chachalaca rojiza (*Ortalis erythroptera*)
Pato arrocero (*Sarkidiornis melanotos*)
Pava silvestre (*Penelope purpurescens*)
Perico esmeralda (*Forpus coelestis*)
Pitajo piurano (*Ochotona piurana*) •
Relojero (*Momotus momota*)

Amazonas y Cajamarca

Los ecosistemas del departamento de Amazonas, ubicado en el extremo nororiental del país, están marcados por tres grandes ríos que lo recorren de norte a sur: el Santiago, que drena los bosques de neblina de la Cordillera del Cóndor; el Marañón, que forma un extenso valle árido; y el Utcubamba, que serpentea entre exuberantes bosques de neblina. La unión de estos diferentes ambientes origina una fauna ornitológica y plagada de endemismos (especies de hábitat restringido). Se accede a Chachapoyas, la capital de Amazonas, principalmente por carretera (desde Chiclayo o Cajamarca), aunque la penetración hacia sus zonas más pristinas debe hacerse por vía fluvial. Al lado occidental del Marañón, el territorio de Cajamarca es, aunque pocos lo saben, poseedor de una gran diversidad geográfica y natural. Cordilleras, valles interandinos, punas, selvas nubosas y bosques tropicales se prodigan a lo largo de una amplia red vial poco frecuentada por los viajeros, pero plena de maravillas para los observadores de aves. En sus vertientes orientales, en especial las colindantes con la selva alta, abundan especies endémicas y raras. La ciudad de Cajamarca, lugar ideal para organizar sus visitas es accesible vía vuelos comerciales regulares (50 minutos) y por carretera desde la costa (desvío en el km 683 de la Panamericana Norte) o Chachapoyas.

Aves de Bagua y Rioja

(600 - 750 msnm)

En Amazonas, una ruta de gran interés, recientemente asfaltada, parte de la localidad de Bagua –a 57 km de la ciudad de Jaén, en Cajamarca– con destino a Pedro Ruiz y Rioja y atraviesa her-

mosos bosques de neblina (abra Tangarana) y bosques montanos tropicales al lado mismo de la carretera. Es en esta región donde se encuentran las únicas localidades conocidas para observar a dos especies endémicas extremadamente raras e interesantes: la lechuza de orejas largas (*Xenogalax loweryi*) y el picaflor cola de espátula (*Loddigesia mirabilis*).

Aves del Valle del Marañón

(900 msnm)

Una última ruta, larga y generalmente en mal estado, pero muy frecuentada por los aficionados y científicos, es la carretera de 294 km que une el poblado de Leimebamba (al sur de Chachapoyas) con las localidades de Balsas, Celendín y Cajamarca (850 km al noreste de Lima). La recompensa al duro viaje es la posibilidad de apreciar el espectacular valle del Marañón y observar algunas de las muchas especies endémicas de esta región. Un punto recomendado para pernoctar es la vieja "Hacienda Limón", situada en el lado occidental del valle, a escasos kilómetros al este de Balsas. Desde allí se realizan caminatas hacia las zonas boscosas de mayor interés.

Atrapamoscas ala blanca (*Sayornis nigricans*)
Coliespina grande (*Siptornopsis hypochondriacus*) •
Gorrión inca alas grises (*Incaspiza ortizi*) •
Gorrión inca claro (*Incaspiza laeta*) •
Gorrión inca pequeño (*Incaspiza watkinsi*) •
Jilguero cresta roja (*Coryphospingus cucullatus*) •
Pájaro espina espalda castaña (*Phacellodomus dorsalis*)
Pájaro espina frente castaña (*Phacellodomus rufifrons*) •
Paloma peruana (*Columba oenops*) •
Pecho brillante del Marañón (*Melanopareia maranonica*) •
Perico cara amarilla (*Forpus xanthops*)
Picaflor de pecho manchado (*Leucippus taczanowskii*)
Tordo del Marañón (*Turdus maranonicus*) •

Cordillera Blanca

Uno de los escenarios naturales más espectaculares del país es, sin duda, el Callejón de Huaylas. La Cordillera Blanca, la cadena montañosa tropical más alta del mundo es un paraíso de lagos, nevados, glaciares y bosques de altura protegidos en el Parque Nacional Huascarán, nombra-

do en honor del pico más alto del país (6 768 msnm). Huaraz y las demás ciudades del área son fácilmente accesibles desde Lima a través de una carretera asfaltada en buen estado (410 km al noreste de Lima). En la región existen numerosos hoteles, restaurantes y empresas que brindan servicios de logística a precios muy razonables.

Aves de los bosques de queñual

(3 000 – 4 200 msnm)

La Cordillera Blanca tiene mucho que ofrecer a todos los caminantes, andinistas, ciclistas, pescadores y, claro, a los observadores de aves. Las personas con problemas relacionados con la altura pueden visitar singulares bosques de queñual situados en los niveles bajos del parque, como el aledaño a la laguna de Llanganuco, que constituye un hábitat muy especial que congrega a una avifauna única, adaptada a la vida en las alturas.

Atrapamoscas de alas rojizas (*Xolmis rufipennis*)
Azulito altoandino (*Xenodacnis parina*)
Cotinga de cara blanca (*Zaratornis stresemanni*) •
Chacchacara (*Atlapetes rufinucha*)
Chiguanco (*Turdus chiguanco*)
Gralaria andina (*Grallaria andicola*)
Pájaro de los queñuales (*Oreomanes fraseri*)
Picaflor negro (*Metallura phoebe*)
Picaflor rojizo andino (*Aglaectis cupripennis*)
Tijeral peruano (*Leptasthenura pileata*) •
Torito garganta negra (*Anairetes reguloides*)

Aves de la puna

(3 500 msnm)

Las lagunas, montañas y laderas arbustivas del Callejón de Huaylas también permiten la contemplación de especies de gran interés para el birdwatcher. Destacan los patos y otras aves acuáticas especializadas en el consumo de invertebrados que habitan en el fango, como los yanavicos y las avocetas andinas.

Aguilucho cordillerano (*Buteo poecilochrous*)
Arriero (*Agriornis montana*)
Cóndor andino (*Vultur gryphus*)
Dormilona gris (*Muscisaxicola alpina*)
Gallareta gigante (*Fulica gigantea*)
Gaviota andina (*Larus andinus*)
Guaraguau o caracara de montaña (*Phalcobaenus albogularis*)
Huallata o ganso andino (*Chloephaga melanoptera*)

Jilguero negro (*Carduelis atrata*)
Lique-lique (*Vanellus resplendens*)
Pato jerga (*Anas georgica*)
Pato real (*Anas specularioides*)
Pato sutro (*Anas flavirostris*)
Picaflor gigante (*Patagona gigas*)
Yanavico o ibis de la puna (*Plegadis ridgwayi*)

Centro

Lima y alrededores

Aves de los parques y jardines de Lima (73 msnm)

La observación de aves en la ciudad capital es, por razones obvias, menos interesante que en el campo. Sin embargo, sus parques y jardines atraen a algunas especies que bien vale la pena observar. Destacan por su abundancia la cuculí y la tortolita. La amazilia costeña es el picaflor más comúnmente visto. Entre los atrapamoscas destacan la mosqueta silbadora y el colorido turtupilín, cuya fase melánica (totalmente negra) es extrañamente abundante a lo largo de la costa peruana.

Amazilia costeña (*Amazilia amazilia*)
Cernícalo americano (*Falco sparverius*)
Cuculí (*Zenaida asiatica*)
Espiguero corbatón (*Sporophila telasco*)
Santarrosita (*Notiochelidon cyanoleuca*)
Gorrión americano (*Zonotrichia capensis*)
Jilguero de cabeza negra (*Carduelis magellanica*)
Mosqueta silbadora (*Camptostoma obsoletum*)
Saltapalito (*Volatinia jacarina*)
Tordo parásito (*Molothrus bonariensis*)
Tortolita (*Columbina cruziana*)
Turtupilín (*Pyrocephalus rubinus*)

Aves de las playas de Lima (0 - 50 msnm)

Muchas de las especies de aves marinas típicas de la Corriente Fría Peruana, entre ellas las guaneras, pueden ser observadas con relativa facilidad desde las playas de Lima, siendo especialmente interesantes las de Villa y Lurín (a 18 y 24 km al sur, respectivamente). Para los interesados en dar un vistazo más cercano a estas aves, es posible alquilar embarcaciones en el puerto del Callao y en la caleta sureña de Pucusana (a 60 km de Lima).

Gaviota de Franklin (*Larus pipixcan*)
Gaviota gris (*Larus modestus*)
Gaviota peruana (*Larus belcheri*)
Gaviotín común (*Sterna hirundo*)
Guanay (*Phalacrocorax bougainvillii*)
Pelícano (*Pelecanus thagus*)
Piquero (*Sula variegata*)
Playero manchado (*Actitis macularia*)
Zarapito trinador (*Numenius phaeopus*)

Aves de los Pantanos de Villa

(5 - 15 msnm)

La capital posee también algunas zonas de pantanos y humedales. La Zona Reservada de Villa (18 km al sur), con más de 160 especies entre residentes y migratorias en un área de 396 hectáreas, es ideal para la observación de algunas especies interesantes. Destacan, sin duda, las garzas (con siete especies) y algunos residentes temporales como el águila pescadora, que llega cada año desde sus campos de anidación en Norteamérica, y el gaviotín ártico, cuyo periplo migratorio es considerado el más largo del mundo: del Círculo Polar Ártico a la Antártida.

Águila pescadora (*Pandion haliaetus*)
Chichirre (*Anthus lutescens*)
Choca o gallareta (*Fulica ardesiaca*)
Gallineta común (*Rallus sanguinolentus*)
Garcita nevada (*Egretta thula*)
Garza blanca (*Casmerodius albus*)
Gaviotín ártico (*Sterna paradisaea*)
Huanchaco (*Sturnella belicosa*)
Pato alabanco (*Anas bahamensis*)
Pato colorado (*Anas cyanoptera*)
Polla de agua (*Gallinula chloropus*)
Siete colores de la totora (*Tachuris rubrigastra*)
Tororero (*Phleocryptes melanops*)
Zambullidor pico grueso (*Podilymbus podiceps*)
Zambullidor gigante (*Podiceps major*)
Zambullidor pimpollo (*Rollandia rolland*)

Paracas

El primer gran centro para la observación de aves es la Reserva Nacional de Paracas, ubicada a 250 km al sur de Lima siguiendo una carretera asfaltada. En el lugar opera una buena variedad de hoteles y hostales y también es posible acampar. Las grandes playas y roqueríos de Paracas atraen a centenares de especies de aves de orilla, en especial entre los meses de mayo y setiembre, cuando la migración se encuentra en pleno auge. Embarcaciones para turistas parten diaria-

mente de Paracas con destino a las islas Ballestas (3 horas) proporcionando a los birdwatchers una excelente oportunidad de observar de cerca colonias de aves guaneras, una gran variedad de aves de orilla provenientes de Norteamérica (chorlos y playeros) y al singular pingüino de Humboldt, una especie propia de la Corriente Fría Peruana. Si en el verano el majestuoso cóndor andino es un visitante habitual de las loberías, en invierno llegan hasta estas costas el chorlo de la puna, el chorlo de campo y el huerequeque provenientes de las alturas andinas y la costa central, respectivamente. La Reserva de Paracas es sinónimo de avifauna, siendo sus costas y acantilados los lugares ideales para el avistamiento de aves.

Aves de Paracas

(0 - 250 msnm)

Brujilla (*Haematopus ater*)
 Cóndor andino (*Vultur gryphus*)
 Chorlo de campo (*Oreopholus ruficollis*)
 Chorlo de la puna (*Charadrius alticola*)
 Chuita (*Phalacrocorax gaimardi*)
 Churi-churi (*Sterna lorata*) •
 Gallinazo de cabeza roja (*Cathartes aura*)
 Gaviota dominicana (*Larus dominicanus*)
 Gaviota gris (*Larus modestus*)
 Gaviotín elegante (*Thalasseus elegans*)
 Guanay (*Phalacrocorax bougainvillii*)
 Halcón peregrino (*Falco peregrinus*)
 Huerequeque (*Burhinus superciliosus*) •
 Marisquero (*Cinclodes nigrofumosus*)
 Ostrero común (*Haematopus ostralegus*)
 Parihuana (*Phoenicopterus ruber*)
 Pelicano (*Pelecanus thagus*)
 Pingüino de Humboldt (*Spheniscus humboldti*)
 Piquero (*Sula variegata*)
 Potoyunco (*Pelecanoides garnotii*) •
 Rayador (*Rynchops nigra*)
 Zarcillo (*Larosterna inca*) •

Especies pelágicas o de aguas abiertas

(0 msnm)

Gaviota de las Galápagos (*Creagrus furcatus*)
 Golondrina de tempestad chica (*Oceanites gracilis*)
 Golondrina de tempestad común (*Oceanites oceanicus*)
 Paloma del Cabo (*Daption capense*)
 Pardela común (*Puffinus griseus*)
 Petrel plateado (*Fulmarus glacialis*)
 Salteador grande (*Catharacta skua*)

Huánuco y Junín

La Carretera Central, que parte de Lima y asciende por la cordillera hacia el este, es considerada una de las maravillas de la ingeniería mundial. Esta ruta une la capital, en pleno desierto costero, con los valles y ciudades de la sierra y la selva amazónica, pasando por una enorme variedad de ecosistemas en un transecto altitudinal de casi 5 000 metros. Si bien es posible unir Lima y Tingo María en 14 o 15 horas de manejo continuo, un observador de aves deberá dedicar al menos cuatro días para lograr una visión integral de la compleja y abundante avifauna de esta región. Los lugares más apropiados para pernoctar son San Mateo, Huánuco y Tingo María, ciudades con los servicios necesarios (hoteles y restaurantes) para el viajero.

Aves de la Carretera Central

(800 - 4 000 msnm)

Se sugiere destinar el primer día para la zona comprendida entre Lima y la localidad de San Mateo (95 metros al este, a 3 000 msnm), un tramo pequeño que servirá para introducirnos a las aves de montaña de la región central. El segundo tramo deberá dedicarse al circuito formado por las localidades de Casapalca, Chinchán y Marcapomacocha, zonas mineras a más de 4 000 msnm rodeadas de lagunas y pastizales altoandinos.

Aguilucho común (*Buteo polyosoma*)
 Bandurrita peruana (*Upucerthia serrana*)
 Chacchacara (*Atlapetes nationi*)
 Chiguanco (*Turdus chiguanco*)
 Churrete cordillerano (*Cinclodes fuscus*)
 Fringilo apizarrado (*Phrygilus fruticeti*)
 Mirlo acuático (*Cinclus leucocephalus*)
 Paloma budú (*Leptotila verreauxi*)
 Paloma rabiblanca o madrugadora (*Zenaida auriculata*)
 Pepitero amarillo (*Pheucticus chrysopleps*)
 Perico cordillerano (*Bolborhynchus aurifrons*)
 Picaflor de cola horquillada (*Rodopis vesper*)
 Picaflor de Cora (*Thaumastura cora*) •
 Plomito pequeño (*Phrygilus plebejus*)
 Torito pico amarillo (*Anairetes flavirostris*)
 Tórtola cascabelita (*Metriopelia ceciliae*)
 Vencejo andino (*Aeronautes andicola*)

Aves del lago Junín y alrededores

(3 800 msnm)

Un tercer tramo nos llevará hasta Huánuco (410 km al noreste de Lima, carretera asfaltada), pasando por el gran lago Junín o Chinchaycocha, paraíso de las aves acuáticas altoandinas y hogar del raro zambullidor de Junín, de cuya población quedan tan sólo algunas docenas de ejemplares.

El tramo final debe destinarse a la zona entre Huánuco y Tingo María (129 km, carretera asfaltada), dedicando especial atención al Paso de Carpish (2 700 msnm), una de las zonas de bosque nuboso tropical más accesibles del país, y a las famosas cuevas de las Pavas y las Lechuzas, en las afueras de Tingo María.

Bandurria (*Theristicus melanopis*)
Becasina andina (*Gallinago andina*)
Chiroca cabeza amarilla (*Agelaius icterocephalus*)
Gallareta andina (*Fulica ardesiaca*)
Ganso andino (*Chloephaga melanoptera*)
Gavilán de campo (*Circus cinereus*)
Gaviota andina (*Larus serranus*)
Negrito (*Lessonia oreas*)
Pato puna (*Anas puna*)
Pato rana (*Oxyura ferruginea*)
Pito o gargacha (*Colaptes rupicola*)
Polla de agua (*Gallinula chloropus*)
Yanavico (*Plegadis ridgwayi*)
Zambullidor blanquillo (*Podiceps occipitalis*)
Zambullidor de Junín (*Podiceps taczanowskii*) •
Zambullidor pimpollo (*Rollandia rolland*)

Aves de la zona Huánuco-Carpish (2 000 - 3 000 msnm)

La zona de Carpish es una clásica abra o paso de altura marcado por la transición de dos ambientes muy distintos: la serranía esteparia y el bosque de neblina. Cubierta por una niebla casi constante, la zona es rica en bosques densos y rodales de bambú de altura, un hábitat de gran importancia para las aves de esta región. Son abundantes aquí las bandadas mixtas de aves compuestas por varias docenas de especies de trepadores (*Dendrocolaptidae*), tangaras (*Thraupidae*), cotingas (*Cotingidae*), furnáridos (*Furnariidae*), atrapamoscas (*Tyrannidae*), hormigueros (*Formicariidae*) y perdices (*Tinamidae*).

Abejero (*Tyrannus melancholicus*)
Amazilia de vientre blanco (*Amazilia chionogaster*)



*Gallito de las Rocas, Cusco
Foto: Heinz Plenge / PromPerú*

Atrapamoscas de corona dorada (*Myiodynastes chrysocephalus*)
Atrapamoscas de los acantilados (*Myiodynastes chrysocephalus*)
Atrapamoscas de los torrentes (*Serpophaga cinerea*)
Choqueco (*Campylorhynchus fasciatus*)
Chotacabras lira (*Uropsalis lyra*)
Espiguero blanquinegro (*Sporophila luctuosa*)
Gallito de las rocas (*Rupicola peruviana*)
Mielerero de collar dorado (*Iridophanes pulcherrima*)
Mirlo acuático (*Cinclus leucocephalus*)
Pájaro sombrilla amazónico (*Cephalopterus ornatus*)
Parula tropical (*Parula pitiayumi*)
Pumagarza (*Tigrisoma fasciatum*)
Quetzal cabeza dorada (*Pharomachrus auriceps*)
Sui-sui (*Thraupis episcopus*)
Tangara golondrina (*Tersina viridis*)
Tangara vientre negro (*Ramphocelus melanogaster*)
Tórtola enana (*Columbina minuta*) •

Aves de Tingo María y alrededores (600 msnm)

Tingo María, por su parte, ofrece un ambiente típico de selva tropical, con bosques ribereños (un afluente del gran río Huallaga pasa por las afueras de la ciudad) y abundantes cuevas de origen calcáreo que sirven de refugio a colonias de guácharos o tayos, las únicas aves nocturnas que se alimentan de frutas. Es aconsejable tomar algunos de los caminos afirmados y trochas que se internan en el Parque Nacional Tingo María y, sobre todo, la carretera hacia Pucallpa que atraviesa la Cordillera Azul (a 40 km de la ciudad y 1 580 msnm, en el límite entre los departamentos de Huánuco y Ucayali).

Buscahojas crestado (*Automolus dorsalis*)
 Gorrión pico anaranjado (*Arremon aurantirostris*)
 Guacamayo cabeza azul (*Ara couloni*)
 Guácharos o tayos (*Steatornis caripensis*)
 Hormiguerito espalda rojiza (*Myrmotherula erythrura*)
 Hormiguerito garganta manchada (*Myrmotherula haematonota*)
 Hormiguero ala manchada (*Percnostola leucostigma*)
 Hormiguero negruzco (*Myrmeciza fortis*)
 Pava campanilla (*Aburria aburri*)
 Quetzal cabeza dorada (*Pharomachrus auriceps*)
 Tangara cabeza clara (*Tangara gyrola*)
 Tangara ceja azul (*Tangara cyanotis*)
 Tangara cresta amarilla (*Tangara rufivertex*)
 Tangara dorada (*Tangara arthus*)
 Tangara manchada (*Tangara punctata*)
 Tangara orejas doradas (*Tangara chrysotis*)
 Tangara paraíso (*Tangara chilensis*)
 Tangara verde y oro (*Tangara schrankii*)
 Tangara vermellón (*Calochaetes coccineus*)
 Tucán mandíbula negra (*Ramphastos ambiguus*)

Sur

Nasca y Abancay

A pesar de no ser una vía muy frecuentada por los turistas, la carretera recientemente asfaltada que parte de Nasca (450 km al sur de Lima), pasa por Puquio y llega a Abancay ofrece buenas posibilidades de observar aves interesantes mientras se recorren algunos de los hábitats más característicos de los Andes del sur. El viajero también se verá recompensado con la observación de las líneas de Nasca, al iniciar el trayecto, y de la mayor población de vicuñas silvestres del país, al cruzar la Reserva Nacional Pampa Galeras-Bárbara D'Achile (4 000 msnm). En el lugar, numerosas tropillas de estos gráciles camélidos pueden ser apreciadas a escasa distancia y en su medio natural. Al recorrer esta ruta se debe tener en cuenta que sólo en las ciudades de Nasca y Abancay hay servicios (hospedaje y restaurantes) apropiados para el turista.

Aves de la zona Nasca-Abancay (600 – 3 200 msnm)

En esta región, praderas de pastos naturales, bosques de queñual, lagunas y valles interandinos se suceden proporcionando grandes posibilidades de observar una avifauna única y especial. Desde Puquio la ruta deja las altas llanuras e ingre-

sa a un valle seco y abrigado (2 500 msnm), con condiciones climáticas singulares gracias a la presencia del río Pachachaca y sus bosques ribereños. Finalmente, la ruta asciende una vez más en las cercanías de Abancay (3 050 msnm). Allí son pródigas las áreas agrícolas y zonas de vegetación arbustiva, ideales para algunas especies de picaflores, espigueros y jilgueros. Muy cerca de la ciudad se encuentra el Santuario Nacional de Ampay, el cual alberga los últimos bosques templados del sur del país. Sus densos rodales de intimpa (*Podocarpus olifolius*), la única conífera nativa del Perú, constituye el hábitat de una variedad de aves endémicas de este peculiar ambiente.

Atrapamoscas ala blanca (*Knipolegus aterrimus*)
 Canastero de los cactus (*Asthenes cactorum*) •
 Canastero frente castaña (*Asthenes ottonis*)
 Coliespina de Coursen (*Synallaxis coursenii*)
 Azulito altoandino (*Xenodacnis parina*)
 Espiguero de Raimondi (*Sicalis raimondii*)
 Gallareta gigante (*Fulica gigantea*)
 Gorrión de montaña pecho castaño (*Poospizopsis caesar*)
 Paloma ala manchada (*Columba maculosa*)
 Pampero pico grueso (*Geositta crassirostris*)
 Picaflor montañero barbado (*Oreonympha nobilis*)
 Puffbird oreja blanca (*Nystalus chacuru*)

Cusco y Machu Picchu

Casi no hay visitante que llegue al Perú y no pase algunos días en la ciudad del Cusco, atraído por sus riquezas arqueológicas, arquitectónicas, folclóricas o místicas. Sin embargo, no se puede pasar por alto que en el Cusco existe también una asombrosa diversidad de especies muy apreciadas por los ornitólogos de todo el mundo.

Aves de Huacarpay y alrededores del Cusco (3 000 msnm)

Un lugar que no debe dejar de visitarse es el lago Huacarpay o laguna Lucre (3 000 msnm), ubicado a 25 km al sur del Cusco siguiendo la carretera asfaltada que conduce a Puno. Este ecosistema es el mejor lugar para observar las principales aves de la región cusqueña. Está formado por una gran laguna de aguas quietas, extensos totorales y áreas inundadas, mientras que las colinas de los alrededores se encuentran pobladas por cactus y arbustos diversos. La carretera que recorre el Valle Sagrado, entre las localidades de

Urubamba y Ollantaytambo, incluye también puntos interesantes de observación, aunque se trata de una zona algo más poblada y alterada por la agricultura.

Canastero frente castaña (*Asthenes ottonis*)
Cernícalo o killicho (*Falco sparverius*)
Colibrí azul (*Colibri coruscans*)
Corbatita pico de oro (*Catamenia analis*)
Chiguanco o zorzal (*Turdus chiguanco*)
Chingolo (*Zonotrichia capensis*)
Chiroca ala amarilla (*Agelaius thilius*)
Dormilona de la puna (*Muscisaxicola juninensis*)
Dormilona nuca rojiza (*Muscisaxicola rufivertex*)
Fringilo apizarrado (*Phrygilus fruticeti*)
Fringilo plebeyo (*Phrygilus plebejus*)
Gaviota andina (*Larus serranus*)
Halcón perdiguero (*Falco femoralis*)
Lique-lique (*Vanellus cayanus*)
Naranjero o pishaco (*Thraupis bonariensis*)
Negrito (*Lessonia oreas*)
Pampero pico fino (*Geositta tenuirostris*)
Picaflor colilarga verde (*Lesbia nuna*)
Picaflor gigante (*Patagona gigas*)
Picaflor montañero barbado (*Oreonympha nobilis*)
Pitajo ceja blanca (*Ochtoeca leucophrys*)
Torito pico amarillo (*Anairetes flavirostris*)
Tortola cascabelita (*Metriopelia ceciliae*)
Totorero (*Phleocryptes melanops*)
Trile verdoso (*Sicalis olivascens*)
Yanavico (*Plegadis ridgwayi*)

Aves del abra Málaga y los bosques de neblina de San Luis (3 500 – 2 900 msnm)

De otro lado, la ruta afirmada entre Ollantaytambo y la localidad selvática de Quillabamba ofrece la posibilidad de atravesar un increíble rango de alturas y ecosistemas, además de brindar espectaculares vistas de los nevados cercanos, particularmente el Verónica (5 750 msnm). Saliendo del poblado inca, la carretera serpentea hacia un paso a gran altura (abra Málaga), dominado por bofedales y lagunas. Desde allí se inicia un vertiginoso descenso hacia una zona poblada por hermosos bosques de neblina, quizás los mejor conservados de la región. Es aconsejable tomar como referencia para explorar esta zona el lugar conocido como San Luis. Esta zona, además de contar con muchas de las especies de aves endémicas del país, es considerada por los birdwatchers como un destino ineludible en cualquier viaje por la sierra peruana.

Canastero frente castaña (*Asthenes ottonis*)
Coliespina cresta cremosa
(*Cranioleuca albicapilla*)
Cóndor andino (*Vultur gryphus*)
Diglossa garganta negra (*Diglossa brunneiventris*)
Fringilo cabeza gris (*Phrygilus gayi*)
Golondrina plumiza (*Notiochelidon murina*)
Jilguero cabeza negra (*Carduelis magellanica*)
Picaflor rojizo andino (*Aglaectis cupripennis*)
Picaflor rojizo común (*Aglaectis castelnaudii*)
Saltador pico dorado (*Saltator aurantirostris*)
Vencejo andino (*Apus andecolus*)

Aves del Santuario Histórico de Machu Picchu (1 800 msnm)

Si bien el área adyacente a Machu Picchu es el hábitat de algunas especies de interés para los observadores de aves, son los bosques que pueblan las riberas del río Urubamba, ubicados en la parte inferior de los restos arqueológicos y que constituyen el corazón de este Santuario, los sitios ideales para una exitosa excursión ornitológica. Es aconsejable realizar a pie el recorrido desde la vía férrea, partiendo de la localidad de Aguas Calientes (Machu Picchu pueblo) y siguiendo el río aguas abajo por algunos kilómetros. Esta zona, cubierta por una densa y exuberante vegetación tropical, entre la que destacan rodales de bambú de altura, es el hábitat por excelencia de una enorme variedad de especies del bosque montano, como el espectacular gallito de las rocas, considerado el ave nacional del Perú. Contribuyen a la belleza de la zona las abundantes orquídeas y helechos arbóreos, considerados los tesoros vegetales del Santuario. La avifauna, por su parte, ha sido estimada en más de 400 especies.

Atrapamoscas blanquinegro (*Sayornis litoralis*)
Atrapamoscas de los torrentes
(*Serpophaga cinerea*)
Atrapamoscas cresta blanca (*Elaenia albiceps*)
Atrapamoscas jazpeado (*Mionectes striaticollis*)
Atrapamoscas serrano (*Elaenia pallatangae*)
Cucarachero del inca (*Thryothorus inca*)
Chacchacara rojizo (*Atlapetes rufinucha*)
Chingolo (*Zonotrichia capensis*)
Diglossa garganta negra (*Diglossa brunneiventris*)
Diglossa oscura (*Diglossa sittoides*)
Doradito cabeza negra
(*Myioborus melanocephalus*)
Gallito de las rocas (*Rupicola peruviana*)

Golondrina azul y blanca o santarosita (Notiochelidon cyanoleuca)
Mielerito gris (Conirostrum cinereum)
Mirlo acuático (Cinclus leucocephalus)
Pato de los torrentes (Merganetta armata)
Picaflor colilargo común (Lesbia victoriae)
Pumagarza (Tigrisoma fasciatum)
Tangara corona azul (Tangara cyanocephala)
Tangara pardoamarilla (Tangara ruficeps)
Torito negruzco (Anairetes parulus)

Puerto Maldonado y Madre de Dios

Puerto Maldonado es una de aquellas ciudades de frontera en rápido crecimiento. Enclavada en la confluencia de los ríos Tambopata y Madre de Dios, la otrora pequeñísima serie de casas de madera y techos de calamina se ha convertido en la flamante puerta de entrada a las selvas del suroriente peruano. Con justa razón sus pobladores la denominan “la Capital Mundial de la Biodiversidad”. En sus bosques tropicales se concentran más especies de plantas y animales que en ningún otro lugar de la Tierra, y el caso de las aves no es la excepción.

Aves del Manu y Tambopata (300 msnm)

Uno de los lugares infaltables para un birdwatcher que se precie de serlo es el acogedor albergue Explorer's Inn, ubicado a 3 horas de viaje en bote aguas arriba del Tambopata –accesible desde Puerto Maldonado–, famoso por poseer el récord mundial de especies registradas en torno a una sola localidad: ¡más de 650! Pero si de récords se trata, las selvas del Manu cuentan con una diversidad aún más sorprendente: los especialistas calculan que el número de especies de aves que es posible encontrar en la totalidad de los ecosistemas del parque supera las 1 000 especies. Al Manu se arriba desde Cusco por avioneta que aterriza en Boca Manu (a 5 horas en lancha del Manu) o por la carretera afirmada que parte del Cusco hasta las localidades de Talaya y Shintuya, a 9 y 12 horas, respectivamente, desde donde hay que continuar el viaje por vía fluvial (5 horas). Albergues y lodges se suceden en los ríos más importantes y brindan a los viajeros todas las comodidades para una estadía agradable y segura en la selva tropical. Muchos de ellos cuentan también con un buen sistema de trochas y guías capacitados para mostrar al visitante las maravillas del bosque amazónico. Puerto Maldonado y Tambopata, por su parte, cuentan con todos los servicios básicos para el turista, in-

cluyendo vuelos de itinerario diarios al Cusco.

Abejero (Tyrannus melancholicus)
Aguila blanquinegra (Spizastur melanoleucus)
Aguila harpía (Harpya harpyja)
Ayaymama (Nyctibus griseus)
Camungo (Anhima cornuta)
Caracara negro (Daptrius americanus)
Cormorán o cushuri (Phalacrocorax olivaceus)
Cotorra frente amarilla (Amazona ochrocephala)
Donacobius (Donacobius atricapillus)
Ganso del Orinoco (Neochen jubata)
Garza de cuello blanco o cuca (Ardea cocoi)
Garza tumuy-tumuy (Ptilerodias pileatus)
Gavilán de las carreteras (Buteo magnirostris)
Golondrina blanquiverde (Tachycineta albiventer)
Gritón (Lipaugus vociferans)
Guacamayo azul y amarillo (Ara ararauna)
Guacamayo escarlata (Ara macao)
Guacamayo rojo y verde (Ara chloroptera)
Hormiguero de cara negra (Formicarius analis)
Martín pescador amazónico (Chloroceryle amazona)
Panguana (Crypturellus undulatus)
Paucar amarillento (Psarocolius angustifrons)
Paucarcillo (Cacicus cela)
Paujil (Crax mitu)
Pinsha (Ramphastos cuvieri)
Pucacunga (Penelope jacquacu)
Pumagarza (Tigrisoma lineatum)
Saltarín colibandeado (Pipra fasciicauda)
Shansho (Ophistocomus hoazin)
Tangara enmascarada (Ramphocelus nigrogularis)
Trompetero (Psophia leucoptera)
Tuqui-tuqui (Jacana jacana)
Violinista (Thraupis episcopus)

Arequipa y el Valle del Colca

A pesar de su ubicación, en las desérticas estribaciones de los Andes del sur, la Ciudad Blanca ejerce un atractivo muy especial sobre los visitantes naturalistas, ya que además de satisfacer la demanda cultural y gastronómica de los turistas más exigentes, permite ingresar a algunas de las zonas más espectaculares de la región sur del país: el Santuario Nacional de Lagunas de Mejía, la Reserva Nacional de Salinas y Aguada Blanca y el Valle del Colca. Las lagunas de Mejía se ubican a 150 km o 2 horas de Arequipa, al sur de la desembocadura del río Tambo. Constituyen un conjunto de terrenos inundados cubiertos de vegetación pantanosa y totorales, que sirven de refugio y lugar de descanso a numero-

sas aves residentes y migratorias. Son recomendables los meses de verano (enero a marzo) para la observación de sus principales especies.

Aves de Salinas y Aguada Blanca y del Valle del Colca
(3 200 – 3 700 msnm)

El acceso a Salinas y Aguada Blanca se hace a través de alguno de los caminos afirmados que parten de la ciudad de Arequipa y conducen al Valle del Colca (150 km o 3 horas) o a la ciudad de Puno. Recomendamos la ruta a Puno, que atraviesa un extenso bosque de queñuales (Chiguata, 3 200 msnm) y continúa hacia el gran lago Salinas. El lugar es ideal para observar aves acuáticas, grupos de vicuñas y, ocasionalmente tropillas de guanacos (Lama guanicoe). La Reserva cuenta con extensos pastizales altoandinos, bofedales y áreas inundadas, además de curiosas formaciones geológicas producto de la erosión (bosques de piedras de Maucarquipa y Puruña). En su zona este, limitando con la extensa llanura altoandina, se ubica el extraordinario valle del río Colca, con sus poblados coloniales, espectacular andenería y paisajes de campiña ideales para disfrutar de una visita que nunca olvidará. Las aves del valle son similares a las que habitan la serranía esteparia de otras regiones del país. Sin embargo, sus campos cultivados y abruptos acantilados ofrecen la posibilidad de observar algunas especies de gran interés como en ningún otro lugar. Es el caso del majestuoso cóndor andino, la mayor de las aves voladoras del mundo, el mismo que es fácilmente ubicable en el lugar denominado “Cruz del Cóndor”, en los alrededores del poblado de Cabanaconde.

- Aguilucho cordillerano (*Buteo poecilochrous*)
- Aguilucho grande (*Geranoaetus melanoleucus*)
- Avoceta andina (*Recurvirostra andina*)
- Bandurrita garganta blanca (*Upucerthia albigula*)
- Bandurrita pico recto (*Upucerthia ruficauda*)
- Canastero cremoso (*Asthenes dorbignyi*)
- Cóndor andino (*Vultur gryphus*)
- Chorlo de la puna (*Charadrius alticola*)
- Flamenco andino (*Phoenicoparrus andinus*)
- Flamenco común o parihuana (*Phoenicopterus ruber*)
- Flamenco de James (*Phoenicoparrus jamesi*)

- Fringilo garganta blanca (*Phrygylus erythronotus*)
- Huallata o ganso andino (*Chloephaga melanoptera*)
- Jilguero negro (*Carduelis atrata*)
- Kulle-kulle (*Attagis gayi*)
- Pájaro de los glaciares (*Diuca speculifera*)
- Pájaro de los queñuales (*Oreomanes fraseri*)
- Pisacca (*Nothoprocta ornata*)
- Pito o gargacha (*Colaptes rupicola*)

Puno y el Lago Titicaca

La mayoría de las especies de aves que habitan el Lago Titicaca pueden ser vistas en casi cualesquiera de los cuerpos de agua (lagos, lagunas y arroyos) que abundan en las alturas andinas del país. Sin embargo, los aficionados a la observación de aves difícilmente encontrarán un escenario de belleza más sobrecogedor en este lago de dimensiones verdaderamente oceánicas (8 380 km²). El endémico zambullidor del Titicaca, una especie restringida a la cuenca del lago del mismo nombre, puede ser avistado sin dificultad en las orillas del lago.

Una zona de interés arqueológico y también interesante para los ‘pajareros’ es el complejo de Sillustani (a 20 km de Puno, rumbo a Juliaca). El lugar, ubicado en una colina que domina al bello lago Umayo, ofrece la posibilidad de observar a la mayor parte de las especies de aves del Altiplano, al igual que a algunos mamíferos singulares como el simpático cuy silvestre (*Cavia tschudii*), un roedor de movimientos robóticos que ha hecho su hogar entre las grandes rocas de los restos arqueológicos.

Aves de Puno y del Lago Titicaca
(3 800 msnm)

- Gallareta (*Fulica ardesiaca*)
- Gaviota andina (*Larus serranus*)
- Golondrina plumiza (*Petrochelidon andecola*)
- Pato puna (*Anas puna*)
- Pato rana (*Oxyura ferruginea*)
- Polla de agua (*Gallinula chloropus*)
- Sietecolores de la totora (*Tachuris rubrigastra*)
- Yanavico (*Plegadis ridgwayi*)
- Zambullidor del Titicaca (*Centropelma micropterum*) •

Primates

En el Perú existen 32 especies de primates, distribuidas en las tres grandes familias taxonómicas que agrupan a los primates del Nuevo Mundo: los Callitricidos, que reúnen a pichicos y leoncillos; los Callimicónidos, representados por una única especie (el falso pichico de Goeldi); y los Cébidos, la mayor de todas, formada por monos ardilla, machines, tocones, musmuquis, cotos, choros y monos araña, entre otros.

Los monos del Viejo Mundo (Orden Platyrrhini) se distinguen de los monos del Nuevo Mundo (Orden Catarrhini) por una serie de diferencias morfológicas producto de su adaptación a los ambientes tropicales donde viven. La más obvia y visible es la configuración de la nariz: alargada, con sendos apéndices nasales a cada lado y una punta curvada hacia abajo en los primeros (incluyendo entre ellos al hombre), y ancha y aplanada, a menudo de forma oblicua, en los segundos.

Los monos americanos ostentan fuertes músculos. Sus caras, aplanadas y carentes de pelo, poseen grandes ojos que miran al frente, pequeñas orejas y cuellos cortos. Sus patas traseras son, por lo general, muy largas y terminadas en dedos prensiles. En la gran mayoría de los casos poseen largas colas prensiles que manejan como un quinto brazo. Todos son mayormente arbóreos y descienden al suelo sólo para beber o para cruzar espacios abiertos.

Una característica adicional de los monos americanos es que presentan una marcada variación de coloración en función a su distribución geográfica. Así, una misma especie puede presentar un pelaje que varía entre las gamas de negro al ocre y amarillo, dependiendo de la latitud donde habite.

Los monos dispersan las semillas de los frutos que consumen en lugares distantes, contribuyendo a la regeneración de las lianas y árboles dominantes del bosque amazónico, hogar de prácticamente todos los monos peruanos.

Las únicas excepciones son el machín blanco, que se distribuye también en algunas zonas de la vertiente occidental de los Andes del norte (departamentos de Piura y Tumbes), y el mono coto de

Tumbes, residente exclusivo de los bosques tropicales del Pacífico más septentrional.

Primates pequeños

(hasta 35 cm de largo y 1,2 kg de peso)

Pichicos

Del tamaño de una ardilla (cuando mucho), los pichicos poseen largas colas no prensiles que cuelgan verticalmente por debajo del animal. Cuando se les encuentra en el bosque emiten unos agudos silbidos de alarma, para luego alejarse dando saltos entre los matorrales, siempre con la cabeza y el tronco erguidos en clásica posición vertical. Su organización social es bastante singular: viven en grupos familiares liderados por una hembra dominante y varios machos subordinados (poliandria). Las crías (generalmente una o dos cada año) son cuidadas por los machos, quienes las cargan sobre sus espaldas a lo largo del día. Frecuentan las zonas del bosque pobladas por vegetación densa y lianas, donde encuentran abundante alimento y refugio ante sus muchos depredadores: águilas, halcones, felinos y boas.

En el Perú existen seis especies de pichicos (*Saguinus* spp.): el pichico común (*Saguinus fuscicollis*), el pichico emperador (*Saguinus imperator*), el pichico de barriga anaranjada (*Saguinus labiatus*), el pichico de bigote o barba blanca (*Saguinus mystax*), el pichico de cuello negro (*Saguinus nigricollis*) y el pichico de manto dorado (*Saguinus tripartitus*).

Todas ellas miden unos 22 cm de longitud y pesan alrededor de 350 gr. Una característica de estos monos es que sus caras presentan patrones singulares de coloración, a menudo con largos bigotes, penachos o manchas. Poseen también pequeñas garras en lugar de uñas, lo que les permite asirse con firmeza de los troncos de los árboles. Cuentan con grandes incisivos, con los que consumen frutos y capturan insectos, su alimento predilecto. De hábitos diurnos, forman grupos de hasta 12 individuos. Poseen grandes territorios (generalmente de 30 a 100 ha) y a menudo viajan por el bosque en compañía de otras especies de pichicos, como los emperadores.

Mención especial merece el pichico de Goeldi

(Callimico Goeldi) o falso pichico, una de las especies más raras del país. Perteneciente a una familia única, denominada Callimiconidae, es muy parecido al pichico verdadero en apariencia, pero difiere de él en una serie de características anatómicas internas. De coloración enteramente negra, posee un pelaje largo y denso, y largos penachos que, a modo de orejas, decoran los lados de su cabeza. De hábitos diurnos y territoriales, por lo general se mueven cerca al suelo (a menos de 5 metros de altura). Muestran preferencia por los bosques del tipo terra firme (no inundables o alejados de los ríos).

Leoncillos

El mono leoncillo, también conocido como tití enano o mono de bolsillo (*Cebuella pygmaea*), es el primate más pequeño del mundo. Mide tan sólo 11 cm y pesa poco más de 100 gr. De hábitos diurnos, posee un territorio bien definido, el cual recorre diariamente en busca de alimento. Posee un sistema dental muy particular, dotado de pequeños y afilados dientes en su mandíbula inferior que le permiten perforar la corteza de árboles y lianas, para acceder a un alimento altamente especializado: la savia. La presencia del leoncillo es común en bosques inundables, en árboles a alturas inferiores a los 20 metros.

Musmuquis

Los musmuquis (*Aotus* spp.) son los únicos monos de hábitos nocturnos de América. Miden entre 24 y 35 cm de largo y pesan alrededor de 850 gr. De coloración gris ceniza en el lomo y ocre anaranjada en el vientre, poseen una suerte de máscara blanca en la cara con una mancha negra entre los ojos, los cuales son muy grandes. Su cola no es prensil. Viven en lo alto de los árboles, prefiriendo las zonas de vegetación densa y lianas. Forman grupos familiares de 2 a 5 individuos y se alimentan de frutos, insectos y néctar. De comportamiento monógamo y sedentario, habitan un territorio pequeño que raramente abandonan. Se adaptan bien a la presencia del hombre.

Tocones

Los tocones o monos viudos (*Callicebus* spp.) miden unos 30 cm y pesan alrededor de 1,2 kg. Son los únicos monos de tamaño pequeño que se alimentan únicamente de hojas y brotes tiernos, especialmente de bambú. De hábitos diurnos y

arbóreos, son monógamos y forman grupos familiares de 2 a 6 ejemplares. Su coloración es marrón grisácea o rojiza y poseen un cuerpo redondeado y compacto, con una cola larga y ancha que cuelga de manera característica por debajo del animal cuando éste reposa. Emiten un curioso reclamo territorial: un potente canto a dúo entre el macho y la hembra dominante del grupo que anuncia cada mañana la ubicación de la manada a los demás monos del bosque.

En el Perú existen cinco especies de tocones distribuidos en los bosques tropicales inundables o cercanos a las márgenes de ríos y arroyos: el tocón cobrizo (*Callicebus cupreus*), el tocón común (*Callicebus oenanthe*), el tocón con sandalia romana (*Callicebus caligatus*), el tocón de collar (*Callicebus torquatus*) y el tocón moreno (*Callicebus brunneus*).

Monos ardilla

También llamados frailecillos, los monos ardilla (*Saimiri sciureus*) miden 25 cm y pesan poco menos de 1 kg. Tienen pelaje amarillento en el dorso y blanco en el vientre, una mancha blanca en la cara y el hocico de color negro. De hábitos diurnos y gregarios, forman grandes manadas de hasta 70 individuos.

Muy activos, pasan gran parte del día recorriendo los bosques inundables amazónicos en busca de alimento (insectos, néctar y pequeños frutos). A menudo se asocian a grupos de monos machines, desarrollando una relación de mutualismo muy interesante: los monos ardilla, más pequeños y numerosos, sirven de vigías a los machines, alertándolos ante la presencia de depredadores; los machines, más pesados y lentos, aturden a su paso a numerosos insectos que servirán de alimento a los monos ardilla.

Primates medianos

(hasta 40 cm de largo y 3,0 kg de peso)

Machines

Los monos machines o capuchinos son los típicos monos de tamaño mediano (los "monos de músico organillero" que antaño solían verse en las ciudades). En el Perú existen dos especies de machines: el negro y el blanco. Ambas pesan entre 1,5 y 3 kg y miden alrededor de 40 cm. Los machines negros (*Cebus apella*) son, en general, monos robustos y muy inteligentes. De hábitos

diurnos, recorren sus territorios en grupos de hasta 20 individuos alimentándose de casi cualquier cosa que logren capturar (fruta, semillas, huevos, insectos, reptiles e incluso pequeños vertebrados). Poseen poderosas dentaduras capaces de quebrar las duras nueces de palma. El machín blanco (*Cebus albifrons*), por su parte, es un mono menos pesado y bastante más ágil, activo y huidizo que el machín negro. Se alimenta de frutas, semillas y pequeños artrópodos, especialmente avispas.

Huapos

Los huapos o sakis son monos de tamaño mediano a grande, dotados de un pelaje largo y muy esponjoso, que les da la apariencia de ser más grandes y pesados de lo que en verdad son. Miden unos 35 cm de largo y pesan hasta 2 kg. Se dividen en huapos negros (pertenecientes al género *Pithecia*) y huapos colorados (del género *Cacajao*).

Los huapos negros (*Pithecia aequatorialis*, *Pithecia irrorata* y *Pithecia monachus*) poseen una larga cola peluda no prensil que cuelga característicamente a manera de plumero bajo sus cuerpos. De hábitos diurnos y arbóreos, estos huapos forman grupos familiares de entre dos y cuatro individuos. Se desplazan con grandes y repentinos brincos entre las ramas, por lo que se les conoce también como 'monos voladores'. Los huapos negros son habitantes silenciosos de los bosques maduros y poco intervenidos por donde deambulan en busca de frutas, semillas y hojas tiernas.

El huapo colorado, uakari o mono inglés (*Cacajao albus*) varía mucho en apariencia con relación a su pariente cercano. Tiene un pelaje blanco amarillento, esponjoso y largo. Su cara, desnuda, es de color rojo intenso (de allí su nombre común). De hábitos diurnos y arbóreos, forma grandes grupos (en ocasiones de más de 40 individuos). Mide 40 cm y pesa hasta 3 kg. Se alimenta de fruta, hojas, néctar y algunos insectos, especialmente orugas. Posee grandes caninos, capaces de quebrar las corazas de las nueces del bosque. Son muy activos, desplazándose a través del bosque inmundable más que cualquier otra especie de monos del Nuevo Mundo.

Primates grandes

(hasta 60 cm de largo y 13 kg de peso)

Cotomonos

Conocidos como monos aulladores, por su costumbre de pregonar con estruendosos rugidos la posesión de sus territorios, los cotomonos (*Alouatta* spp.) se encuentran entre los mayores primates del Nuevo Mundo. Cuentan con una cola fuerte y prensil y una cavidad ósea en la garganta que utilizan como caja de resonancia. De hábitos diurnos y arbóreos, miden unos 50 cm y llegan a pesar hasta 11 kg.

Debido a que se alimentan exclusivamente de materia vegetal (frutos, hojas y flores) difícil de digerir, son monos muy sedentarios. Llegan a pasar gran parte del día en un solo árbol en grupos de hasta 12 individuos. Una de sus facetas más singulares consiste en que, cuando es amenazado, el grupo entero se une para lanzar desde lo alto una copiosa lluvia de heces y orina al enemigo. En la temporada de estío descienden a la orilla de los ríos para beber y frecuentan los acantilados arcillosos o collpas en busca de sales y suplementos minerales.

En el Perú existen dos especies de cotomonos: el mono coto común (*Alouatta seniculus*), de coloración rojo anaranjada y típico de la selva amazónica, y el mono coto de Tumbes (*Alouatta palliata*), de color negro y residente de una pequeña porción de bosques tropicales, relictos ubicados en la Zona Reservada de Tumbes.

Choros

Los choros (*Lagothrix* spp.) son monos grandes y de denso pelaje, lo que les da la apariencia de poseer una gran musculatura. Miden alrededor de 50 cm y alcanzan los 10 kg de peso. De coloración pardo ceniza, poseen hábitos diurnos y arbóreos. Llegan a congregarse en grupos de hasta 20 individuos mientras se alimentan de frutos, semillas, nueces, hojas e insectos.

Por su tamaño y la gran presión humana en los bosques donde habita, los choros son los monos más cazados del país. Debido a ello y a su baja tasa reproductiva (las hembras alcanzan la madurez sexual sólo a los 5 o 6 años) han desaparecido de extensas zonas naturales y se encuentran al borde de la extinción.

En el Perú existen dos especies de choros: el mono choro común (*Lagothrix lagotricha*), típico de la ceja de selva y distribuido a lo largo del país, y el

mono choro de cola amarilla (*Lagothrix flavicauda*), que habita exclusivamente en los bosques montanos de los departamentos de Amazonas y San Martín.

Monos araña

Sin duda, los monos más conocidos de la selva tropical peruana. También llamados maquisapa (vocablo proveniente de las voces quechuas maqui, brazo, y sapa, largo), sus largas extremidades están adaptadas para permitirles viajar con extraordinaria destreza por las copas de los árboles altos donde viven. Miden unos 60 cm y llegan a pesar hasta 13 kg. Sus colas, prensiles y fuertes, son empleadas como una quinta extremidad, y es frecuente verlos suspendidos mientras se balancean sujetos de ella. Diurnos y eminentemente arbóreos, los monos araña forman

grupos familiares de hasta 20 individuos. Se alimentan de fruta, brotes tiernos y hojas.

Al igual que los monos choros, son muy cazados por su carne y han desaparecido de vastas regiones cercanas a los asentamientos humanos. Agrava esta situación su bajísima tasa de reproducción (las hembras alcanzan la madurez sexual recién a los 4 o 5 años y tienen crías cada 3 o 4).

En el Perú existen dos especies de mono araña: el mono araña negro (*Ateles paniscus*), común en la selva centro y sur del Perú, y el mono araña grisáceo (*Ateles belzebuth*), cuya distribución geográfica se restringe al extremo norte de la cuenca amazónica (departamentos de Amazonas y Loreto).



*Oso de anteojos, Cusco
Foto: Heinz Plenge / PromPerú*

Mamíferos Marinos

Existe un total de 33 especies de mamíferos marinos en el Perú. Esta cifra abarca desde las pequeñas nutrias de agua salada o chingungos, que habitan los roqueríos de las playas inaccesibles, hasta las grandes ballenas y cachalotes que recorren el océano abierto. Los científicos los agrupan en nueve familias taxonómicas, siendo los más importantes los otáriidos y los delphinidos, que agrupan a los lobos marinos y los delfines, respectivamente.

Los mamíferos más observados comúnmente en la costa peruana son, sin duda, los lobos marinos. Dos especies diferentes comparten las costas que baña la corriente fría peruana: los grandes lobos chuscos (*Otaria byronia*) de hasta 300 kg de peso, que prefieren las playas arenosas para congregarse, y los lobos finos (*Arctocephalus australis*), de cuerpo más esbelto, que se reúnen en los roqueríos y salientes inaccesibles del litoral. Ambas especies se reproducen entre noviembre y marzo, meses ideales para su observación.

Los puntos más recomendables para hallarlos se ubican en la costa sur: Paracas (a 250 km de Lima) posee importantes loberías en las islas Ballestas (a 1,5 horas de viaje en bote desde el muelle de El Chaco o el Hotel Paracas), Punta Arquillo (a 15 minutos a través de un camino afirmado que recorre la península) y Morro Quemado (a 3 horas en vehículo todo terreno), donde quizá se concentra el mayor número de lobos marinos de todo el país.

Las playas del litoral de la Reserva Nacional de Paracas son también el mejor lugar para observar al elusivo gato marino o chingungo, una nutria que habita en los roqueríos y playas poco visitadas de la costa central y sur del Perú. Las playas de Mendieta y La Catedral cuentan con el mayor número de registros de esta especie, en vías de extinción.

Algo más al sur (a 480 km de Lima por la carretera Panamericana) se encuentra Punta San

Juan, Zona Reservada establecida para proteger los lugares de anidamiento de las aves guaneras, pingüinos de Humboldt y a una gran colonia de lobos marinos.

Los cetáceos, por su parte, se encuentran bien representados en las aguas peruanas, aunque su observación es algo difícil debido a la falta de infraestructura turística para tal fin. Varias especies de delfines o bufeos, como el nariz de botella y el común, además de marsopas o chanchos marinos, son residentes habituales de aguas poco profundas del litoral.

Para observarlos se sugiere contratar los servicios de alguna embarcación en las caletas o puertos más importantes y pedir información sobre los lugares y las horas de más frecuente avistamiento. Todas las especies de cetáceos del Perú se encuentran protegidas por la Ley, estando terminantemente prohibida su captura o el consumo y comercialización de sus productos.

Principales especies

Ballena azul (*Balaenoptera musculus*)
 Ballena de pico peruana (*Mesoplodon peruvianus*)
 Ballena franca del sur (*Eubalaena australis*)
 Ballena jorobada, yubarta (*Megaptera novangliae*)
 Ballena piloto (*Globicephala macrorhynchus*)
 Cachalote (*Physeter catodon*)
 Delfín común, bufeo (*Delphinus delphis*)
 Delfín gris (*Grampus griseus*)
 Delfín nariz de botella (*Tursiops truncatus*)
 Delfín oscuro (*Lagenorhynchus obscurus*)
 Gato marino o chingungo (*Lutra felina*)
 Lobo marino chusco (*Otaria byronia*)
 Lobo marino fino (*Arctocephalus australis*)
 Marsopa espinosa, chancho marino (*Phocoena spinipinnis*)
 Orca (*Orcinus orca*)

Mariposas

Para los entendidos en el tema, hablar de mariposas equivale a hablar del Perú. Y es que en el territorio peruano se encuentra una de cada cinco especies de mariposas del mundo, otro récord mundial de biodiversidad que constituye una razón más que suficiente para animar a los amantes de la naturaleza a emprender un viaje por los bosques peruanos.

Las mariposas constituyen en la actualidad el grupo mejor conocido de los invertebrados terrestres. Y mucho de ello se debe a los trabajos de científicos en las remotas selvas del Perú. En años recientes, las teorías que sostienen que la diversidad natural amazónica aumenta en relación a su cercanía con los Andes han sido comprobadas con cifras en extremo contundentes.

Así, por ejemplo, se registró el extraordinario número de 1 300 especies en la localidad de Pakitza, en el Parque Nacional del Manu, al suroriente peruano. Y a sólo 235 km de distancia, en un pequeño albergue del río Tambopata, la cifra llegó a 1 260 especies. Lo sorprendente de estos hallazgos es que sólo el 60 % de los re-

gistros fue igual para ambas localidades. Los investigadores estiman que la diversidad total de mariposas del país debe exceder las 4 200 especies, 3 700 de las cuales han sido registradas. La magnitud de esta cifra queda clara cuando se la compara con el total de especies que existen en Australia (396), Europa (441) o Norte América (679).

La desértica franja costera, con sus valles agrícolas, así como las alturas andinas a más de 5 000 msnm poseen pocas, pero muy interesantes especies, adaptadas a la vida en tales condiciones de exigencia ambiental. Los bosques tropicales son los ambientes que, de lejos, albergan a la mayor variedad de mariposas. Tanto en la selva alta como en el llano amazónico existen áreas donde la diversidad es tal que podría mantener ocupado a un aficionado durante semanas enteras.

Estos lugares van desde la selva nororiental (Tarapoto y Moyobamba), hasta las selvas del sur (Tambopata y Manu), pasando por el valle de Chanchamayo y los alrededores de Tingo María,



Mariposa de Tambopata, Madre de Dios
Foto: Anibal Solimano / PromPerú

célebres por su importancia en la realización de las grandes colecciones de principios de siglo.

Zonas de interés

Tumbes

Zona Reservada de Tumbes, 50 km al este de la ciudad por camino afirmado. Tumbes (1 267 km al norte de Lima) cuenta con vuelos comerciales regulares desde Lima. Se requiere vehículo todo terreno.

Loreto

Albergues turísticos en los alrededores de Iquitos (ríos Napo, Nanay e Itaya). Esta ciudad cuenta con aeropuerto internacional y vuelos comerciales regulares.

Amazonas

Carreteras afirmadas, unen Chachapoyas-Molinopampa-Mendoza y Chachapoyas-Leimebamba-Kuélap. Chachapoyas cuenta con vuelos comerciales regulares desde Lima. Se requiere vehículo todo terreno.

San Martín

Ruta asfaltada que une Pomacochas-Rioja-Moyobamba y extensión afirmada a Tarapoto y Yurimaguas (es recomendable utilizar vehículo todo terreno para esta etapa final de la ruta). Tarapoto cuenta con vuelos comerciales regulares desde Lima.

Huánuco

Parque Nacional Tingo María (afueras de la ciudad) alberga a la Cueva de las Lechuzas se accede por la carretera afirmada a La Divisoria (ruta a Pucallpa). La ciudad de Pucallpa cuenta con vuelos comerciales regulares desde Lima.

Pasco

Carretera afirmada que une Oxapampa-Huancabamba-Pozuzo. Llanuras formadas por las cuencas de los ríos Pozuzo y Palcazu. Se requiere vehículo todo terreno.

Junín

Carretera asfaltada San Ramón-La Merced-Satipo. Valles tropicales productores de frutas y café, sobre las cuencas de los ríos Chanchamayo y Perené, respectivamente.

Cusco

Santuario Histórico de Machu Picchu. Carreteras afirmadas Cusco-Paucartambo-Valle de Kosñipata y Cusco-Quincemil. Se requiere vehículo todo terreno.

Madre de Dios

Albergues turísticos en los ríos Tambopata, Alto Madre de Dios, Madre de Dios y Manu. La ciudad de Puerto Maldonado cuenta con vuelos comerciales regulares desde Lima y Cusco.

Flores Silvestres

El Perú posee una variedad enorme de climas y ambientes ecológicos, producto de su ubicación geográfica y de la presencia de la Cordillera de los Andes que atraviesa –a muy diferentes altitudes y latitudes– los innumerables valles que descienden hacia la costa y la selva. Ello ha condicionado la adaptación de la vida silvestre a una serie de ecosistemas mediante el desarrollo de estrategias de sobrevivencia.

Las plantas representan, sin lugar a duda, el mejor ejemplo de este excepcional esfuerzo de adaptación. Colonizando prácticamente todos los ambientes posibles –desde el fondo de los mares y lagos helados hasta los áridos desiertos o las alturas andinas–, ellas han llegado a convertirse en piezas claves para la supervivencia del resto de criaturas que pueblan el mundo natural.

Las especies de flora peruana causan asombro por la diversidad de familias de especies, por sus diminutas o gigantescas proporciones, por los colores, olores y sabores que emanan de ellas, por las formas que adquieren durante su crecimiento. Porque, en fin, son en su mayoría únicas en el mundo.

La geografía peruana constituye un escenario majestuoso para los aficionados a las flores silvestres, pues siempre encontrarán una variedad casi ilimitada. No importa cuál sea la época del año o el lugar donde se encuentre, a nivel del mar o a 5 000 metros de altura, en la selva tropical o en los bosques secos ecuatoriales.

Las selvas de Tumbes

(650 - 900 msnm)

Existe en nuestro país una pequeña zona poblada por árboles enormes y selvas exuberantes, habitada por jaguares, cocodrilos y monos aulladores; pero curiosamente ubicada muy cerca del mar. Es el bosque tropical del Pacífico, un lugar muy especial enclavado en el corazón del departamento de Tumbes.

El clima en esta zona es muy húmedo, con una temporada de lluvias bien marcada entre diciembre y marzo, y una larga estación seca durante el resto del año. En esta parte de la costa llueve más que en ninguna otra zona del litoral peruano, por ello la vegetación es abundante y siem-

pre verde. Muchas de las plantas que habitan este bosque tienen su origen en otras regiones naturales, como el cedro, el ficus estrangulador y el sapote, provenientes de las selvas amazónicas; o el ceibo y el guayacán, también presentes en el bosque seco ecuatorial.

Otras, sin embargo, son endémicas de este peculiar ambiente y no se encuentran en ningún otro lugar del país. Es el caso de varias especies de bromelias, de tillandsias como la salvajina y de pequeñas y delicadas flores propias de varias especies de lianas y plantas de sombra, como las malváceas y las amarantáceas.

El acceso a estos bosques se realiza a través de una carretera afirmada que parte de la ciudad de Tumbes y se interna hacia el este por el camino que conduce a las localidades de Pampas de Hospital y El Caucho. Es aconsejable usar un vehículo todo terreno, contactar a un guía local y llevar agua y alimentos.

Especies: Abutilón (*Abutilon reflexum*), Anturio (*Anthurium scandens*), Bromelia (*Aechmia* sp.), Caliandra (*Caliandra tumbeziana*), Caña-caña (*Costus* sp.), Espino de árbol (*Epiphyllum phyllanthus*), Fuego del bosque (*Malvaviscus arboreus*), Granadilla silvestre (*Passiflora punctata*), Lantana (*Lantana glutinosa*), Palo de yuca (*Carica parviflora*), Pashaco (*Phitecelobium exelsum*) y Rojo-rojo (*Ludwigia peruviana*).

El bosque seco

(250 - 600 msnm)

Se conoce como bosque seco a una formación natural típica de la costa norte en la que predominan dos especies adaptadas a las duras condiciones del desierto: los algarrobales y ceibales. La presencia de estos árboles es común en los departamentos de Tumbes, Piura y Lambayeque, donde resultan vitales para la supervivencia de los pobladores.

El clima de esta región es cálido y seco, con lluvias durante el verano que permiten el desarrollo de una vegetación abundante y singular. El bosque seco se extiende desde el borde del mar hasta una distancia de 100 a 150 km tierra adentro. Su relieve es generalmente plano, con extensas llanuras y colinas bajas en la zona costera y

pequeñas cadenas de montañas hacia el interior, como los Cerros de Amotape.

En este lugar la vegetación es mayormente caducifolia; es decir, que pierde sus hojas durante el largo período de sequía. Las flores, por el contrario, se destacan en el paisaje como verdaderos letreros luminosos, atrayendo a los hambrientos colibríes y chupamieles.

El acceso al bosque seco es sencillo a través de los muchos caminos afirmados que, partiendo de la carretera Panamericana Norte, se internan hacia el este. De especial interés son las zonas al este de Sullana, Máncora y Zorritos.

Especies: Azul (*Ipomoea purpurea*), Begonia (*Begonia pleiopetala*), Borrachera (*Ipomoea carnea*), Cardenal (*Euphorbia cotinifolia*), Granadilla silvestre (*Passiflora tenella*), Guayacán (*Tabebuia chrysantha*), Heliotropo (*Heliotropium ferreyrae*), Overo (*Leucaena trichodes*), Palo santo (*Bursera graveolens*), Porotillo (*Erythrina velutina*), Pretino (*Bombax discolor*) y Zapallito de monte (*Cucumis dipsaeus*).

Los Andes

(1 000 – 3 500 msnm)

Los Andes pueden dividirse en dos grandes zonas altitudinales y climáticas: una baja y de clima benigno, representada por los fértiles valles interandinos entre los 1 000 y 2 500 msnm, y otra a mayor altura, conocida como puna, por encima de los 3 500 msnm. Es en esta última zona, de clima a menudo hostil, con alturas donde el oxígeno y el frío limitan las posibilidades de existencia de cualquier forma de vida que las pequeñas flores andinas se empeñan en desplegar toda su belleza y colorido. La región comprendida entre los 2 500 y 3 500 es una zona de transición donde, por razones de topografía y clima, ambos tipos de flores –de valle y de puna– se encuentran.

Imposible imaginarse los Andes sin sus flores silvestres: desde la minúscula flor de la yareta hasta la gigantesca inflorescencia de la puya Raimondi, pasando por las delicadas porporos o los coloridos chochos, las imperceptibles contrahierbas o las venenosas ortigas.

Todo aquel que visita las alturas de los Andes queda sorprendido por el colorido y diseño de sus

flores, por lo general muy diferentes a las que los habitantes de las ciudades están acostumbrados a observar. Y sucede que en estos lugares, regidos por las inclemencias del ambiente, la flor presenta el máximo esfuerzo de las plantas previo a la producción de semillas y la propagación de su especie. Por ello, deben captar la atención de los escasos polinizadores... y la competencia es ardua. Quienes se benefician del proceso son los observadores, que tienen a su disposición centenares de flores a cual más atractiva.

Especies: Achupaya (*Puya angusta*), Cantuta (*Cantua buxifolia*), Contrahierba (*Perezia pinnatifidia*), Curicasha (*Matucana yunganucensis*), Chekchi (*Berberis lutea*), Chinchircuma (*Mutisia acuminata*), Chocho (*Lupinus mutabilis*), Lleqllish qora (*Werneria nubigena*), Ñuqchu (*Salvia oppositiflora*), Ortiga macho (*Loasa grandiflora*), Porporo (*Passiflora trifoliata*), Puya Raimondi (*Puya raimondii*), Retama, qarwash (*Spartium junceum*), Shillcu (*Bidens alticola*), Wamanpinta (*Chuquiraga spinosa*) y Yareta (*Azorella yareta*).

Las Lomas

(300 - 450 msnm)

Si hubiera que elegir los ambientes más singulares del Perú, las lomas estarían, sin duda, dentro de la selección. Ubicadas en medio de la aparente soledad del desierto costero, a escasos kilómetros del océano y recostadas sobre colinas de arena y roca que miran al oeste, las lomas constituyen una de las formaciones naturales más particulares del planeta. Ellas se originan gracias al excedente de humedad proveniente de las masas de aire frío que los vientos alisios empujan hacia el continente, las cuales se depositan sobre las colinas que miran al mar, condensándose y permitiendo la existencia de una vegetación estacional y efímera, pero de gran vitalidad y belleza.

Las lomas reverdecen cada año durante el invierno y los meses más atractivos para visitarlas son de agosto a octubre. Las lomas más alcanzables de la costa peruana, y quizá las mejor conservadas, son las de la Reserva Nacional de Lachay. Se ubican a 105 km al norte de Lima y son fácilmente accesibles a través de la carretera Panamericana y de un camino afirmado de 3 km que conduce hasta el corazón de la reserva. Es necesario llevar agua y alimentos, además de una cámara fotográfica.

Especies: Amancae (*Hymenocallis amancaes*), Azucena del Inca (*Alstroemeria pelegrina*), Heliotropo (*Heliotropium peruvianum*), Orquídea de las lomas (*Chloraea undulata*), Ortiga (*Loasa incana*), Papita de San Juan (*Begonia geraniifolia*), Tabaco silvestre (*Nicotiana tabacum*), Valeriana (*Valeriana robusta*) y Zapatito amarillo (*Calceolaria sp.*).

Los bosques de neblina

(2 000 – 3 000 msnm)

Ubicados a lo largo de una estrecha franja altitudinal que recorre los Andes orientales entre los 2.000 y 3.000 msnm, los bosques de neblina constituyen uno de los ambientes más espectaculares y a la vez amenazados del Perú.

Con una humedad cercana al 100% y casi 5.000 mm de lluvias al año, la vegetación alcanza proporciones casi imposibles de imaginar. Cada rama o roca disponible está cubierta de un grueso manto de musgo y poblada de centenares de orquídeas, bromelias y otras plantas epifitas. Los helechos alcanzan el tamaño de árboles y las hojas siempre verdes y brillantes se disputan cada milímetro de espacio en busca de la escasa luz del Sol.

Este es el hogar de algunas de las flores más bellas y raras del mundo, como las bomareas y las begonias gigantes. Dependiendo de la época del año en que se visiten, el aficionado siempre encontrará nuevas y fascinantes flores ocultas entre la vegetación de los bosques de niebla. Es por ello que, aún hoy, a inicios del nuevo siglo, los investigadores continúan descubriendo más y más especies nuevas para la ciencia en estos bosques encantados.

Existen varias zona del país que permiten el acceso a bosques de neblina sin mayor complicación. Las carreteras que conducen al valle de Chanchamayo (tramo Tarma-San Ramón); Bagua-Rioja (abra Pardo de Miguel); Cusco-Atalaya (valle del Kosñipata) y Ollantaytambo-Quillabamba (abra Málaga) constituyen sólo algunos de los más espectaculares tramos carreteros que atraviesan esta impresionante formación natural. Es recomendable el uso de vehículos todo terreno y llevar abrigo consigo, sobre todo para las noches, porque el clima es muy variable.

Especies: Begonia gigante (*Begonia sp.*), Bijagua (*Calathea insignis*), Bromelia (*Aechmia sp.*), Chakpá, saltaperico (*Oreocallis grandiflora*), Llica zapatito, potocshu (*Calceolaria sp.*), Pico de loro (*Mucuna rostrata*), Sacha pashullo (*Erythrina sp.*), Sullun sullu (*Bomarea dulcis*) y Toro urco (*Panicum pilosum*).

La selva tropical

(90 - 80 msnm)

A pesar de su renombrada fama como escenario de la máxima profusión vegetal en el planeta, en la selva tropical las flores son menos abundantes de lo que uno pudiera esperar.

La razón radica en la enorme heterogeneidad de sus bosques, que impide la presencia de grandes concentraciones de plantas de la misma especie en áreas pequeñas, y en la dura competencia por la vida en un medio saturado por la presencia de criaturas en todas sus formas. Es también por esta razón que las flores del bosque tropical han debido desarrollar adaptaciones para anunciar al bosque y a sus criaturas su presencia: lanzando al aire potentes aromas, creando formas alucinantes y coloridos dignos del pintor más creativo; las flores del bosque tropical destacan como joyas en medio del omnipresente verde de la espesura.

Uno de los ejemplos que mejor grafica esta situación es el de las flores del platanillo o Heliconia. Estas plantas, con más de 200 variedades diferentes, han debido crear formas y colores singulares a fin de atraer a diferentes polinizadores y lograr la dispersión de su material genético (el fin último de toda flor). Es así como podemos encontrar flores de platanillo de algunos milímetros de longitud al lado de parientes cuya inflorescencia alcanza casi un metro de largo. Al margen de sus características evolutivas, las flores del bosque tropical estarán siempre entre las que más cautivan al hombre.

Especies: Achiote (*Bixa orellana*), Amarillo (*Centrolobium sp.*), Bijao (*Heliconia latispatha*), Bobinsana (*Caliandra sp.*), Jengibre (*Costus sp.*), Gramalote (*Eichornia azurea*), Granadilla silvestre (*Passiflora vitifolia*), Labios ardientes (*Cordia sp.*), Palo balsa (*Ochroma pyramidale*), Platanillo (*Heliconia rostrata*), San Miguel (*Blakea gracilis*) y Victoria real (*Victoria regia*).

Orquídeas

Las orquídeas constituyen de lejos el mayor grupo de plantas con flores del planeta. Ellas representan una línea de evolución propia que ha llegado a producir –en el transcurso de millones de años– entre 20 000 y 30 000 especies diferentes, siendo los bosques de Malasia y Sudamérica los privilegiados con la mayor diversidad de esta familia. La variedad de sus formas, tamaños y estructuras no tiene paralelo con ningún otro grupo vegetal en la Tierra. El rango es tan amplio que comprende plantas desde menos de un centímetro –incluyendo flores– hasta de más de siete metros de altura, orquídeas que presentan formas achaparradas y diminutas y otras, tipo liana, que pueden alcanzar más de 30 metros de largo. Curiosas adaptaciones a su entorno permiten a las orquídeas establecer complejas relaciones con otros organismos, favoreciendo su existencia en lugares donde se presumiría imposible su desarrollo (los áridos desiertos o las heladas tundras altoandinas). La captación de nutrientes en un medio saturado por la competencia (las selvas tropicales) constituye, sin duda, un valor clave para su supervivencia.

Las orquídeas desarrollaron ciertas modificaciones morfológicas con el objeto de eliminar competidores e incrementar su captación de alimentos, como raíces arbóreas capaces de sujetarlas a las altas ramas o rocas y hacerlas independientes del escaso suelo fértil, o su asociación con hormigas para aprovechar sus residuos y beneficiarse con su protección ante los abundantes depredadores.

Su espectro de polinizadores, con los que se relacionan sobre la base de elaborados sistemas de atracción-beneficio, incluye –en orden decreciente de importancia– a abejas, moscas, polillas, mariposas, avispas, aves y escarabajos como eslabones para la reproducción y propagación de las diferentes especies.

En el Perú la familia Orchidaceae se calcula en alrededor de 3 000 especies, la mayor parte de las cuales crece en los bosques tropicales de la vertiente oriental de los Andes: la ceja de montaña y los bosques de neblina (600 a 3 300 msnm). Es allí, en medio de la exuberancia producida por casi 5 000 mm de lluvia al año, que las orquídeas se multiplican formando verdaderos jardines.

Tumbes y Piura

(7 – 2 000 msnm)

El extremo noroeste del Perú es el hábitat por excelencia del bosque seco ecuatorial, un ecosistema marcado por dos grandes estaciones climáticas: una lluviosa entre diciembre y marzo, y una seca, que se prolonga durante el resto del año. Tales condiciones, unidas a la latitud geográfica de esta región (muy cerca de la Línea Ecuatorial), han determinado la existencia de vastos bosques poblados por especies adaptadas a la aridez del desierto y, al mismo tiempo, a la efímera abundancia de los meses lluviosos.

Densos matorrales espinosos y rodales de ceibos, guayacanes y porotillos son el refugio de algunas especies de orquídeas de gran atractivo e interés para los aficionados. Es el caso de la *Cattleya maxima*, de grandes flores de color violeta y conocida localmente como la “orquídea de los bailes”, de gran demanda ornamental.

El ingreso a los bosques secos es relativamente sencillo: desde las ciudades de Piura y Tumbes (a 981 km y 1 267 km al norte de Lima, respectivamente) parte una serie de caminos afirmados que se internan hacia el este (quebrada Fernández, en Máncora, o quebrada Bocapán, en Zorritos). Se recomienda emplear vehículos todo terreno, solicitar los servicios de un guía local y abastecerse de agua y alimentos.

Existe además un hábitat reducido y singular, al que se accede por un camino afirmado, generalmente en mal estado, ubicado a escasos kilómetros de la ciudad de Tumbes. Se trata del bosque tropical del Pacífico, protegido bajo el nombre de Zona Reservada de Tumbes.

El lugar conserva uno de los últimos bosques tropicales de la vertiente occidental andina y es refugio de una abundante y diversa fauna y flora silvestres, y entre ésta, claro, las orquídeas.

Especies: *Aspasia* sp., *Catasetum macroglossum*, *Cattleya maxima*, *Cycnoches lehmannii*, *Cyrtochilum macranthum*, *Encyclia fragans*, *Lockhartia schunkei*, *Lycaste mezae*, *Oncidium onustum*, *Ornithocephalus* sp., *Pteroglossa* sp., *Telipogon* sp. y *Trichocentrum tigrinum*.

Amazonas y San Martín

(750 – 2 400 msnm)

El departamento de Amazonas, ubicado en el extremo norte del país, sobre la vertiente oriental de los Andes, alberga extensos bosques de montaña que sirven de refugio a una serie de orquídeas de gran belleza. Son especialmente abundantes las orquídeas del género *Masdevalia*, famosas por sus coloridos y singulares sépalos. Por lo general, se llega a Amazonas desde la ciudad de Cajamarca –ubicada a 800 km al noreste de Lima y accesible por carretera pavimentada y vía vuelos comerciales de 70 minutos–, para después internarse hacia el norte por caminos afirmados rumbo a las localidades de Jaén, San Ignacio y Namballe. Para ello, se recomienda usar vehículos todo terreno y contactar los servicios de un guía local.

El valle del río Mayo, en el departamento de San Martín, es conocido por los aficionados como la “Tierra de las Orquídeas”. Y así lo hacen saber sus orgullosos pobladores, quienes ven en estas flores una fuente potencial de desarrollo a través del ecoturismo. Aquí es particularmente abundante la orquídea golondrina *Cattleya rex*, considerada como símbolo de la flora silvestre regional. Las zonas de mayor interés son accesibles tomando la carretera recientemente pavimentada que parte de Bagua y atraviesa la localidad de Pedro Ruiz para ascender hasta el abra Pardo de Miguel (2 400 msnm) e iniciar el descenso, entre exuberantes bosques de neblina poblados de orquídeas, hacia los poblados selváticos de Rioja y Moyobamba. En esta última ciudad se recomienda una caminata por el conocido Morro Calzada, un macizo de roca calcárea que se eleva a poca distancia del poblado y que atrae a los amantes de la vida silvestre. Para quienes deseen internarse aún más, es posible continuar por una ruta parcialmente asfaltada –o en vuelos diarios de 1:10 horas– hacia Tarapoto y la región de las cataratas, también poblada por densos bosques de montaña donde las orquídeas son tan abundantes como los pájaros multicolores.

Especies: *Anguloa* spp., *Brassia* spp., *Brassia villosa*, *Cattleya luteola*, *Cattleya rex*, *Coryanthes* spp., *Lycaste* spp., *Masdevalia amabilis*, *Masdevalia constricta*, *Masdevalia decumana*, *Masdevalia replicata*, *Phragmipedium besseae*, *Phragmipedium boisserianum*, *Phragmipedium wallisii* y *Stenia wendieae*.

Huánuco y Tingo María

(1 894 – 2 700 msnm)

Huánuco, antiguamente, ha sido llamada “alivio de los viajeros”. Y sucede que debido a su ubicación geográfica, en un abrigado y fértil valle al que se accede luego de largas horas de viaje a través de la puna altoandina de Junín, esta ciudad aparece ante los cansados visitantes como un verdadero oasis de verdor y clima benigno. A Huánuco se accede a través de un ramal de la Carretera Central que parte de Lima y se bifurca 175 km después, a 3 800 msnm, en La Oroya (tomar el desvío a Cerro de Pasco).

Pero Huánuco es, sobre todo, la puerta de entrada a la selva tropical. Tomando la carretera asfaltada que conduce a Tingo María, se atraviesa una pequeña abra conocida como el Paso de Carpisah (2 700 msnm). El lugar es ideal para la observación de orquídeas: bosques de neblina y densa vegetación ocultan a centenares de plantas –especialmente las abundantes *Epidendrum*– que crecen sobre las ramas de los árboles, entre las rocas o sobre el musgo del suelo. Una vez en Tingo María no se debe dejar de visitar el Parque Nacional del mismo nombre y, particularmente, la zona de la Cueva de las Lechuzas, hábitat de muchas coloridas y bellas especies de orquídeas.

Especies: *Ackermania* spp., *Catasetum* spp., *Cycnoches pentadactylon*, *Elleanthus* spp., *Epidendrum* spp., *Gongora* spp., *Lycaste jarae*, *Masdevallia lamprotyria*, *Maxillaria setigera* y *Stanhopea haseloviana*.

Cordillera Blanca

(3 450 msnm)

Las orquídeas no son patrimonio exclusivo de los bosques tropicales. Quien lo dude puede dar una vuelta por el Callejón de Huaylas y la Cordillera Blanca, ubicados a 410 km al noreste de Lima por carretera asfaltada. Desde la ciudad de Huaraz, capital del departamento de Ancash y eje comercial y turístico de la región, parte una serie de caminos afirmados que ascienden hacia la Cordillera Blanca. Esta cadena de montañas, ubicada inmediatamente al este del valle del río Santa, es considerada la cordillera tropical más alta del mundo y está contenida casi en su totalidad dentro de los límites del Parque Nacional Huascarán. Una de las rutas más frecuentadas por los visitantes es la que parte de la localidad

de Yungay (a 50 km al norte de Huaraz) y asciende serpenteante hasta el estrecho valle glaciario de Llanganuco, con sus dos lagunas de color esmeralda y sus bosques nativos de queñual (*Polylepis* spp.).

Una vez en la laguna se recomienda tomar el camino de herradura que desciende hacia el puesto de control del Parque, conocido como "Sendero de María Josefa". Allí se encontrará, además de un paisaje de extraordinaria belleza, varias especies interesantes de orquídeas nativas, entre las que destaca la llamada wakanku (*Masdevalia amabilis*).

Especies: *Aa* spp., *Altenstenia* spp., *Epidendrum* spp., *Masdevalia amabilis*, *Stelis* spp. y *Trichocero* spp.

Valle de Chanchamayo (650 msnm)

El valle de Chanchamayo bien merece ser nombrado como el valle de las orquídeas. Ubicado a unos 350 km de Lima (siete horas por carretera asfaltada, tomando la Carretera Central y luego el desvío hacia Tarma, en La Oroya), es un amplio valle tropical poblado de campos de naranjos y otros frutales.

Las estrechas quebradas que parten de la ciudad de San Ramón y la Merced son los circuitos ideales para los aficionados a la observación de orquídeas. Para ello es necesario contar con un vehículo todo terreno y contactar los servicios de un guía local. Especialmente interesante es el camino que se interna hacia las localidades de Pampa Hermosa y Monobamba, en las afueras de San Ramón.

En Chanchamayo es posible hallar una enorme diversidad de especies, siendo las más interesantes la endémica "mariposa real" (*Psychopsis sanderæ*) y la hermosa "estrella de David" (*Huntleya vargasii*).

Especies: *Cycnoches coperii*, *Elleanthus koehleri*, *Epidendrum coinnabarinum*, *Huntleya vargasii*, *Lycaste* spp., *Masdevalia ayabacana*, *Mormodes revolutum*, *Oncidium* spp., *Phragmipedium reticulatum*, *Psychopsis sanderæ*, *Rodriguezia secunda*, *Stigmatostalix* sp. y *Trichopilia fragrans*.

Machu Picchu

(1 600 – 2 000 msnm)

El mayor destino turístico del Perú es más que un imán para los aficionados a la arqueología. Aunque pocos lo saben, Machu Picchu es un santuario natural que protege territorios que van desde las planicies altoandinas (a más de 4 000 msnm) hasta los bosques de neblina que rodean al famoso sitio arqueológico. Son estos bosques, precisamente, los que albergan a una extraordinaria diversidad de especies de plantas y animales y, entre ellos, a más de 200 variedades de orquídeas. Destacan por su belleza las conocidas wakanki, en quechua "llorarás" (*Masdevalia vetchiana*), y wiñaywayna, "siempre joven" (*Epidendrum secundum*). La mejor manera de conocer las orquídeas y al mismo tiempo admirar los encantos de esta espectacular región del país es recorrer el Camino Inca, que une la localidad de Qorihuayrachina (en las afueras de Ollantaytambo) con la ciudadela inca de Machu Picchu. El recorrido toma entre tres y cuatro días y atraviesa una amplia gradiente altitudinal y ecológica. Existen numerosas compañías, con sede en Cusco, que facilitan la logística para los viajeros.

Especies: *Aa* spp., *Altenstenia fimbriata*, *Epidendrum secundum*, *Lycaste* spp., *Masdevalia vetchiana*, *Maxillaria* spp., *Obralia* spp., *Odontoglossum* spp., *Oncidium* spp. y *Sobralia dichotoma*

Manu y Tambopata

(250 - 350 msnm)

Paraísos naturales del Perú y América, las selvas tropicales del Manu y Tambopata, ubicadas en el suroriente peruano, son curiosamente poco abundantes en especies de orquídeas debido, principalmente, a las propias condiciones de vida en la llanura. Sin embargo, algunas especies de interés para los aficionados viven en estas selvas, como los géneros *Catasetum* y *Oncidium*.

Manu es accesible vía vuelos comerciales en avioneta (30 minutos desde el Cusco) o por carretera (12 horas vía Paucartambo), siendo preciso en ambos casos continuar por río en bote a motor (4 horas). Se recomienda contactar los servicios de alguna empresa de turismo con sede en el Cusco autorizada para operar en la zona. Para visitar las selvas del Tambopata es necesario partir de

la ciudad de Puerto Maldonado (con vuelos comerciales regulares) y luego remontar el río Tambopata por dos o tres horas. En Tambopata operan albergues y lodges que ofrecen paquetes completos, los mismos que se gestionan desde sus oficinas en Cusco o Lima.

Especies: *Catasetum semicirculatum*, *Cochleantes amazonica*, *Chauvardia* spp., *Masdevalia setacea* *Mormodes* spp., *Oncidium* spp., *Pleurothallis* spp. y *Psychopsis* spp.

RECOMENDACIONES

Comunique siempre a las autoridades locales su ingreso a las Areas Naturales Protegidas.

Procúrese un auto de alquiler o contrate los servicios de un chofer con el fin de acceder a los principales puntos de observación de la naturaleza. También es ideal conseguir un guía local; en ese sentido los niños son “expertos” en detectar fauna silvestre.

Lleve siempre una libreta de notas y lápiz, además de sus mapas, guías de campo y binoculares.

Cada vez que realice un registro u observación, anote la fecha, lugar, clima y datos de interés de la localidad en que se encuentra. No olvide preguntar a los pobladores locales por los nombres locales adjudicados a las especies naturales y por los mejores lugares para la observación de vida silvestre. Ellos le ofrecerán la mejor información.

Tome notas detalladas de las características morfológicas (color, tamaño, forma) de toda especie que no conozca e incluya datos sobre su comportamiento y hábitat; le serán muy útiles para su posterior identificación.

Las plumas, nidos y hasta excrementos de ciertas aves son claves útiles para identificar a las especies de un determinado lugar. Juegue al detective.

Colabore activamente en la conservación de la flora y fauna del Perú comunicando cualquier caso de deterioro de los hábitats de las especies a las autoridades competentes (INRENA).

No arranque ni corte plantas vivas. Recuerde que por disposición gubernamental son sancionadas la extracción, comercialización y exportación de orquídeas silvestres.

No prenda fuego en los bosques.

Para evitar contaminaciones, regrese consigo los materiales de desecho.

No altere las señales de los senderos.

Visite las colecciones de especímenes de los museos de historia natural para conocer más acerca de las especies locales y absolver dudas sobre sus registros.

UBICACIÓN Y CLIMAS DEL PERÚ

El Perú se encuentra ubicado en la región central de Sudamérica, y sus costas son bañadas por el extremo oeste del océano Pacífico. Alberga una población de 24 millones de habitantes y comprende una superficie de 1 285 215 km² (comparable a la suma de los territorios de España, Francia e Italia), que lo sitúa entre los 20 países más extensos del planeta. Debido a su emplazamiento, sus costas han sido siempre un punto vital de enlace en las rutas marítimas y de intercambio en la región subcontinental. Adicionalmente, el Perú ostenta soberanía hasta las 200 millas marinas y cuenta con derechos territoriales sobre una superficie de 60 millones de hectáreas en la Antártida.

Costa

En virtud del efecto de la corriente fría de Humboldt y de la presencia de los Andes al este, la costa presenta la forma de un extenso y árido desierto. Aquí no llueve casi nunca. La región central y sur de la costa peruana posee dos estaciones bien marcadas: una invernal, entre abril y octubre; y una estival, entre noviembre y marzo. Durante el invierno una densa capa de nubes cubre los cielos y son frecuentes las lloviznas ligeras o garúas. A pesar de la sensación de frío intenso, producto de la gran humedad reinante, la temperatura raramente baja de 12° C. Durante el verano, en cambio, el Sol brilla con fuerza y la temperatura alcanza con frecuencia los 30° C. La región norteña de la costa, por su parte, no sufre el efecto de las aguas frías, lo que se traduce en casi 300 días de Sol y temperaturas cálidas a lo largo del año (hasta 35° C en el verano).

Entre noviembre y marzo se presentan lluvias, las cuales se incrementan marcadamente con la presencia del fenómeno climático El Niño cada 4 o 5 años.

Sierra

La sierra presenta dos estaciones climáticas bien diferenciadas: una de estío, entre abril y octubre, caracterizada por días soleados noches muy frías (aquí son frecuentes las heladas) y ausencia de lluvias (la época ideal para recorrerla); y una lluviosa (mal llamada “invierno”), entre noviembre y marzo, en la que las precipitaciones son abundantes (por lo general sobre los 1 000 mm). Un rasgo que caracteriza a esta región es la marcada variación de temperatura a lo largo del día. Es común contar con temperaturas de hasta 24° C al mediodía y tan bajas como -3° C por la madrugada. La sierra cuenta también con un clima seco y agradable, ideal para el crecimiento de una enorme variedad de cultivos.

Selva

La selva se puede dividir en selva alta o ceja de montaña (sobre los 700 msnm) y selva baja (por debajo de 700 msnm). La primera posee un clima subtropical y templado, con abundantes lluvias (alrededor de 3 000 mm al año) entre noviembre y marzo y días soleados entre abril y octubre. Las noches son siempre frescas. Por su parte, la selva baja ofrece dos estaciones climáticas bien marcadas, las que se acentúan en relación directa con la lejanía de la línea ecuatorial. La estación de estío o vaciante, entre abril y octubre (época ideal para el turismo), es dominada por días de sol y altas temperaturas, a menudo superiores a los 35° C.

En estos meses los ríos disminuyen su caudal y las carreteras son fácilmente transitables. La estación de lluvias, entre noviembre y marzo, se caracteriza por frecuentes chaparrones (al menos uno al día) y un deterioro de la transitabilidad terrestre. La humedad en la selva es muy alta a

lo largo del año. En la región sur se producen ocasionales “frijes” o “surazos”: fuertes fríos provenientes del extremo sur del continente que se presentan entre los meses de mayo y agosto y en los que la temperatura suele descender hasta 8-12° C.

Clima en las montañas

Se dice que en las cadenas montañosas tropicales “no hay estaciones a lo largo del año, sino días que contienen las cuatro”. Así, en las cordilleras andinas del Perú por la mañana brilla el sol pero el aire es fresco, lo que equivale a un clima de primavera. Hasta pasado el mediodía el calor va alcanzando su mayor intensidad y se hace necesario estar a la sombra, como en el verano. Por las tardes, los pequeños cúmulos que se han formado a lo largo de la mañana alcanzan su máximo apogeo, el Sol incide oblicuo, sintiéndose un clima de otoño. Cuando el Sol se oculta, lo que ocurre muy rápidamente en los trópicos, hace verdadero frío: es el momento del “invierno”. Esta singular multiplicidad de condiciones climáticas tiene su origen en la ubicación de la cordillera que, al correr de norte a sur, separa los vientos tibios y húmedos del oriente amazónico de las masas de aire frío generadas en el océano Pacífico.

El carácter tropical de los Andes peruanos –debido a su ubicación latitudinal en el continente– remite a la existencia de dos estaciones climáticas bien marcadas a lo largo del año: la seca y la lluviosa, con cambios bruscos de una a otra apenas suavizados por tenues periodos intermedios.

Por estar situado en el hemisferio sur, el Perú se encuentra en invierno cuando Europa y Norteamérica se hallan en verano.

© **PromPerú**

Queda autorizada la reproducción total o parcial de este documento, a condición de que se cite la fuente.

PromPerú
Edificio Mitinci, piso 13,
Calle Uno Oeste s/n
Urb. Córpac, Lima 27

Tel: (511) 224-3118 / 224-3125
Fax: (511) 224-3323
E-mail: iperu@promperu.gob.pe
www.peru.org.pe